

UNIVERSIDAD PRIVADA DE TRUJILLO
ESCUELA DE POSGRADO
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA Y PSICOPEDAGOGÍA



TESIS

**RELACIÓN ENTRE DISCIPLINA POSITIVA PARENTAL Y AUTORREGULACIÓN
EMOCIONAL EN NIÑOS DE 8 A 12 AÑOS, PUNO, 2026**

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO
EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA Y PSICOPEDAGOGÍA**

Autores:

Ingrid Melissa Saavedra Velasquez (<https://orcid.org/0009-0007-5545-1043>)

Sonia Marquin Rojas Rojas (<https://orcid.org/0009-0006-5035-9494>)

Asesor:

Dr. Alza Collantes, Carlos Jesus (<https://orcid.org/0000-0003-2721-2698>)

Línea de investigación:

Psicología cognitiva, social, de la salud organizacional

Trujillo – Perú

2026

Dirección Académica Posgrado

SAAVEDRA - ROJAS.docx



TESIS



DIRECCIÓN ACADEMICA



Universidad Privada de Trujillo

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid:::1:3633211589

Fecha de entrega

25 ago 2026, 9:27 a.m. GMT-5

Fecha de descarga

25 ago 2026, 9:32 a.m. GMT-5

Nombre del archivo

SAAVEDRA_-_ROJAS.docx

Tamaño del archivo

168.0 KB

67 páginas

19.756 palabras

111.336 caracteres

17% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- Bibliografía
- Texto citado

Fuentes principales

- 15%  Fuentes de Internet
- 6%  Publicaciones
- 7%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alerta de integridad para revisión

-  **Texto oculto**
219 caracteres sospechosos en N.º de páginas
El texto es alterado para mezclarse con el fondo blanco del documento.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

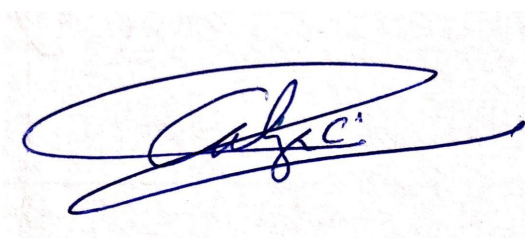
DECLARATORIA DE ORIGINALIDAD DEL ASESOR

Yo, **Alza Collantes Carlos Jesús**, docente de la Escuela de Posgrado de la maestría en **CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y GESTIÓN EDUCATIVA**, de la Universidad Privada de Trujillo, asesor del informe de tesis titulado(a): **“Relación entre disciplina positiva parental y autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años, Puno, 2026 ”** de los autores: Hernández Vasquez Darlene Julette , Ramos Céspedes José Antonio y Zamora Bravo Marleny, verifico que la investigación tiene un 17 % de similitud, tal como se evidencia en el reporte de originalidad del software antiplagio.

En mi honrada opinión y conocimiento de tesis, cumple con las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad Privada de Trujillo.

En tal sentido doy conformidad del resultado emitido por el software antiplagio vigente, de acuerdo con los documentos normativos de la Universidad Privada de Trujillo.

Trujillo 16 de Julio de 2026,



Dr. Alza Collantes Carlos Jesús

(<https://orcid.org/0000-0002-7006-3176>)

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y NO PLAGIO

Por el presente documento el(os) alumno(s):

1. Ingrid Melissa Saavedra Velasquez
2. Sonia Marquin Rojas Rojas

Quién(es) ha(n) elaborado la

☒

TESIS

☐

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Titulada:

“Relación entre disciplina positiva parental y autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años, Puno, 2026

Declaro (declaramos) que el presente trabajo ha sido íntegramente elaborado por mi (nosotros) y no existe plagio de ninguna naturaleza, en especial copia de otros trabajos de tesis o similares presentados por otros autores ante cualquier organización educativa.

Dejamos expresa constancia que las citas de otros autores han sido debidamente identificadas en el trabajo, por lo que no hemos asumido como nuestras las opiniones vertidas por terceros, ya sea de fuentes encontradas en medios escritos o de la Internet.

Asimismo, afirmamos que hemos leído el documento de investigación en su totalidad y somos plenamente conscientes de todo su contenido. Y asumimos la responsabilidad de cualquier error u omisión en el documento y somos consecuentes con este compromiso de fidelidad de la tesis / trabajo de investigación que tiene connotaciones éticas, pero también de carácter legal.

En caso de incumplimiento de esta declaración, nos sometemos a lo dispuesto en las normas académicas de la Universidad Privada de Trujillo.

Trujillo, **15/ 07 / 2025**



INGRID MELISSA SAAVEDRA VELÁSQUEZ
ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-5545-1043>



SONIA MARQUIN ROJAS ROJAS
ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-5035-9494>

Dedicatoria

A nuestras familias, quienes con su amor, paciencia y acompañamiento constante han sido el sostén más importante de este proceso. A los niños y niñas de la ciudad de Puno, cuyo desarrollo emocional constituye la razón fundamental de este esfuerzo investigativo.

Las autoras

Agradecimiento

A la Universidad Privada de Trujillo y al Programa de Maestría en Psicología Educativa y Psicopedagogía, por brindar el soporte académico e institucional necesario para el desarrollo de la presente investigación.

Al Dr. Carlos Jesús Alza Collantes, asesor de tesis, por su orientación meticulosa, su disposición permanente y sus aportes metodológicos que enriquecieron significativamente este trabajo.

A las instituciones educativas de la ciudad de Puno y a los padres, madres, cuidadores y niños que participaron voluntariamente en el estudio, cuya colaboración hizo posible la recolección de la información.

A nuestras familias y colegas, por el aliento recibido a lo largo de cada etapa del proceso.

Resumen

La investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026. El estudio se desarrolló desde un enfoque cuantitativo, de tipo básico, nivel correlacional y diseño no experimental transversal. La muestra estuvo conformada por 169 díadas integradas por niños de 8 a 12 años y sus respectivos padres, madres o cuidadores principales. Se aplicaron dos cuestionarios elaborados por las investigadoras, ambos con escala de respuesta tipo Likert de cinco puntos. Los resultados evidenciaron que el nivel predominante de las prácticas de disciplina positiva parental fue medio (85.2 %), mientras que las estrategias de autorregulación emocional también se ubicaron predominantemente en el nivel medio (57.4 %). La prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov indicó que al menos dos dimensiones no cumplieron el supuesto de normalidad, por lo que se aplicó el coeficiente Rho de Spearman para todos los análisis correlacionales. Se halló una relación positiva, moderada y estadísticamente significativa entre ambas variables ($\rho = .540$, $p < .001$), así como entre todas las dimensiones de la disciplina positiva parental y la autorregulación emocional (ρ entre .446 y .527, $p < .001$). Se concluye que las prácticas parentales basadas en el respeto, la comunicación, los límites y la disciplina no punitiva se asocian favorablemente con el desarrollo de estrategias de autorregulación emocional en los niños evaluados.

Palabras clave: disciplina positiva parental, autorregulación emocional, crianza, desarrollo socioemocional, niños.

Abstract

The research aimed to determine the relationship between positive parental discipline practices and emotional self-regulation strategies in children aged 8 to 12 in educational institutions in the city of Puno, 2026. The study adopted a quantitative approach, basic type, correlational level, and a non-experimental cross-sectional design. The sample consisted of 169 dyads composed of children aged 8 to 12 and their respective parents or primary caregivers. Two questionnaires developed by the researchers were applied, both using a five-point Likert response scale. The results showed that the predominant level of positive parental discipline practices was medium (85.2%), while emotional self-regulation strategies were also predominantly at the medium level (57.4%). The Kolmogorov-Smirnov normality test indicated that at least two dimensions did not meet the normality assumption; therefore, Spearman's Rho coefficient was applied to all correlational analyses. A positive, moderate, and statistically significant relationship was found between both variables ($\rho = .540$, $p < .001$), as well as between all dimensions of positive parental discipline and emotional self-regulation (ρ between .446 and .527, $p < .001$). It is concluded that parenting practices based on respect, communication, boundaries, and non-punitive discipline are favorably associated with the development of emotional self-regulation strategies in the children evaluated.

Keywords: positive parental discipline, emotional self-regulation, parenting, socioemotional development, children.

Índice general

Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Resumen	iv
Abstract	v
Índice general	vi
Índice de tablas	vii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	1
2.1. Descripción del Problema	1
2.2. Pregunta de investigación general	3
2.3. Preguntas de investigación específicas	3
2.4. Objetivo General	3
2.5. Objetivos Específicos	3
2.6. Justificación	4
2.7. Alcances y limitaciones	5
III. MARCO TEÓRICO	6
3.1. Antecedentes	6
3.2. Bases teóricas	10
3.3. Identificación de las variables	20
3.4. Hipótesis	21
IV. METODOLOGÍA	22
4.1. Tipo de investigación	22
4.2. Nivel de Investigación	23
4.3. Diseño de la Investigación	23
4.4. Población – Muestra	24

4.5. Técnica de investigación	26
4.6. Instrumento de investigación	27
V. RESULTADOS	30
5.1. Depuración y consistencia de la base de datos	30
5.2. Características sociodemográficas	30
5.3. Confiabilidad de los instrumentos.....	31
5.4. Resultados del objetivo específico 1	32
5.5. Resultados del objetivo específico 2	34
5.6. Prueba de normalidad	36
5.7. Resultados del objetivo general	37
5.8. Resultados del objetivo específico 3	37
5.9. Resumen de contrastación de hipótesis	39
VI. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	40
6.1. Comparación de resultados con antecedentes	40
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	48
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	51
ANEXOS	55
Anexo 01. Instrumento de recolección de datos 1	55
Anexo 02. Instrumento de recolección de datos 2	58
Anexo 03. Matriz de consistencia	62
Anexo 04. Matriz de operacionalización de variables	63
Anexo 05. Prueba piloto y análisis de confiabilidad	65
Anexo 06. Validación de expertos e índice de V de Aiken	70

Índice de tablas

Tabla 1. Revisión inicial de la base de datos	30
Tabla 2. Características sociodemográficas de los participantes (n = 169)	30
Tabla 3. Confiabilidad de los cuestionarios mediante alfa de Cronbach (n = 169)	31
Tabla 4. Nivel de las prácticas de disciplina positiva parental (n = 169)	47
Tabla 5. Nivel de las dimensiones de prácticas de disciplina positiva parental (n = 169)	48
Tabla 6. Estadísticos descriptivos de las prácticas de disciplina positiva parental (n = 169)	33 48
Tabla 7. Nivel de las estrategias de autorregulación emocional (n = 169)	49
Tabla 8. Nivel de las dimensiones de estrategias de autorregulación emocional (n = 169)	49
Tabla 9. Estadísticos descriptivos de las estrategias de autorregulación emocional (n = 169)	50
Tabla 10. Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov para las variables y dimensiones (n = 169)	51
Tabla 11. Relación entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional	52
Tabla 12. Relación entre las dimensiones de las prácticas de disciplina positiva parental y el total de estrategias de autorregulación emocional	53
 Tabla 13. Matriz de correlaciones de Spearman entre dimensiones de ambas variables ..	38
Tabla 14. Resumen de decisiones estadísticas por hipótesis	39

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Descripción del Problema

El desarrollo integral de los niños es un asunto importante para la investigación, la educación y las políticas públicas porque durante este período se establecen habilidades esenciales para la vida individual, familiar y social. En esta fase, los niños no solo obtienen conocimientos académicos, sino también maneras de interactuar, expresar sus sentimientos, solucionar conflictos y reaccionar ante circunstancias de frustración o tensión. Por esta razón, los ambientes en los que crecen juegan un rol crucial en la formación de sus capacidades socioemocionales. Desde esta óptica, se admite que el desarrollo de los niños necesita del cuidado, la protección, el afecto, la estimulación y el apoyo de los adultos responsables (World Health Organization et al., 2018).

Dentro de esos contextos, la familia constituye el primer ámbito de socialización. Los niños adquieren en ella modelos de reacción emocional, formas de comunicación, reglas y límites. Por lo tanto, las prácticas parentales no se limitan a corregir conductas; además, comunican maneras de entender la autoridad, lidiar con desacuerdos y regular las emociones. Si el acompañamiento familiar ocurre a través de la creación de vínculos cálidos, una comunicación clara y límites estables, se generan condiciones más propicias para el crecimiento emocional. Por otro lado, cuando prevalecen prácticas inflexibles, severas, contradictorias o insensibles, pueden surgir problemas con la manera en que los niños procesan sus emociones y responden a las demandas del ambiente.

En el ámbito global, la crianza de los niños sigue lidiando con tensiones entre métodos respetuosos y prácticas convencionales vinculadas a la obediencia forzada o al castigo. Según UNICEF (2024), millones de niños en el planeta son víctimas de disciplina violenta en sus casas, lo que demuestra que las prácticas correctivas que pueden perjudicar el bienestar infantil continúan. Esta realidad posibilita entender que el problema de la crianza no solo afecta a los individuos en el ámbito privado de cada hogar, sino que también es una preocupación social, educativa y sanitaria, ya que se puede ver afectado el desarrollo emocional, conductual y relacional de los niños.

La disciplina positiva emerge como un método de crianza que se enfoca en educar a través de la conexión emocional, la firmeza y el respeto, en contraste con los modelos centrados en el castigo. Esta perspectiva sugiere que establecer límites no tiene que confundirse con la imposición autoritaria, sino que debe ir acompañado de comunicación, responsabilidad, orientación y búsqueda de soluciones. Bajo este punto de vista, se busca que los niños entiendan las repercusiones de sus acciones, adquieran autonomía progresiva y desarrollen habilidades para convivir con otros de forma más sana (Nelsen, 2006). Por ello, la disciplina positiva resulta especialmente relevante cuando se analiza el desarrollo emocional infantil, ya que no solo atiende la conducta externa del niño, sino también la manera en que este aprende a reconocer, expresar y regular sus emociones.

La capacidad de autorregulación emocional es fundamental en la niñez. Esta posibilita que los niños reconozcan sus sentimientos, regulen la intensidad de sus reacciones, controlen impulsos y respondan de una manera más adaptativa frente a circunstancias diarias (Gross, 2015). Su desarrollo está relacionado con la interacción con otros, la convivencia en casa y en la escuela, el ajuste psicológico y el rendimiento académico. En esa línea, no es una habilidad aislada, sino un proceso que se desarrolla gradualmente a partir de las vivencias del niño en sus contextos relacionales más importantes (Eisenberg et al., 2010).

La familia tiene un rol fundamental en el desarrollo de la autorregulación emocional, según ha indicado la literatura especializada. De acuerdo con Morris et al. (2007), los niños aprenden a controlar sus emociones observando cómo reaccionan sus cuidadores, imitando acciones, validando o descalificando sus sentimientos y utilizando las estrategias que los adultos emplean para solucionar conflictos. De este modo, las prácticas parentales pueden convertirse en un factor que favorece o limita el aprendizaje emocional. Las prácticas basadas en la calidez, el acompañamiento y el control conductual adecuado tienden a relacionarse con mejores indicadores de ajuste infantil, mientras que el control severo o poco sensible se ha asociado con mayores dificultades emocionales y conductuales (Pinquart, 2017).

En el contexto peruano, la crianza infantil se desarrolla en medio de cambios normativos, sociales y educativos que buscan proteger los derechos de los niños, niñas y adolescentes. La Ley N.º 30403 prohíbe el uso del castigo físico y humillante en todos los espacios donde transcurre la vida de la niñez y adolescencia, incluidos el hogar, la escuela y la comunidad (Congreso de la República del Perú, 2015). Esta disposición demuestra que el Estado acepta que es necesario fomentar prácticas de crianza y disciplina que no afecten la dignidad de los niños. Además, los informes nacionales sobre la violencia en los niños y adolescentes indican que esta problemática sigue siendo pertinente para examinar las circunstancias sociales y familiares en las que crecen los niños en el país (Instituto Nacional de Estadística e Informática). [INEI], 2025).

Pese a estos progresos, aún existen obstáculos para convertir las prácticas de crianza en la vida diaria. En numerosas familias, la disciplina se sigue entendiendo como control inmediato de la conducta, corrección estricta o obediencia, sin tener en cuenta lo suficiente el apoyo emocional que los niños necesitan para entender sus actos y moderar sus reacciones. Esta circunstancia es alarmante, dado que la etapa de 8 a 12 años es cuando los niños fortalecen su autonomía, expanden sus vínculos sociales, afrontan requerimientos escolares más altos y desarrollan una comprensión más compleja de sus emociones. Por lo tanto, los comportamientos de los padres que

se les enseñan durante este período pueden estar vinculados con la forma en que gestionan el enfado, la frustración, la tristeza, la ansiedad o los conflictos con otros.

En la ciudad de Puno, esta problemática es especialmente relevante por la variedad de vivencias escolares, familiares y socioculturales que hay entre los niños. Las maneras de criar a los niños pueden estar afectadas por las costumbres de la familia, el estado económico, el grado de información acerca del desarrollo infantil y las ideas que se heredan sobre disciplina y autoridad. En ese contexto, es importante entender cómo se llevan a cabo las prácticas de disciplina positiva parental y cómo estas se vinculan con las tácticas de autorregulación emocional en niños de entre 8 y 12 años. Sin embargo, la información específica sobre esta relación en el contexto puneño aún resulta limitada, lo que dificulta contar con evidencia contextualizada para orientar acciones familiares, educativas y preventivas.

Por ello, el problema de investigación se centra en analizar la relación entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de la ciudad de Puno. El estudio permitirá aportar evidencia sobre una dimensión relevante del desarrollo socioemocional infantil y contribuirá a comprender si las formas de crianza basadas en el respeto, la comunicación y los límites consistentes se vinculan con mejores recursos emocionales en la niñez. Asimismo, sus resultados podrán servir como base para futuras propuestas de orientación familiar, intervención psicopedagógica y fortalecimiento de prácticas parentales más respetuosas y formativas.

1.2. Pregunta de investigación general

¿Cuál es la relación entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026?

1.3. Preguntas de investigación específicas

PE1: ¿Cuál es el nivel de las prácticas de disciplina positiva parental en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026?

PE2: ¿Cuál es el nivel de las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026?

PE3: ¿Cuál es la relación entre las dimensiones de las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12

años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026?

1.4. Objetivo general y específicos

1.4.1. Objetivo general

Determinar la relación entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026.

1.4.2. Objetivos específicos

OE1: Describir el nivel de las prácticas de disciplina positiva parental en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026.

OE2: Identificar el nivel de las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026.

OE3: Establecer la relación entre las dimensiones de las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8

a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026.

1.5. Justificación

Justificación teórica

La presente investigación se justifica teóricamente porque permitirá ampliar el conocimiento sobre la relación entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años. El estudio aborda dos aspectos relevantes del desarrollo socioemocional infantil: por un lado, las formas de crianza que los padres, madres o cuidadores emplean para orientar la conducta de los niños; y, por otro, la capacidad infantil para reconocer, modular y expresar sus emociones de manera adecuada.

Desde esta perspectiva, la investigación aportará evidencia al campo de la psicología educativa y la psicopedagogía, al analizar cómo las prácticas parentales basadas en el respeto, la comunicación y el establecimiento de límites pueden vincularse con el desarrollo de recursos emocionales en la niñez. Asimismo, permitirá fortalecer la comprensión teórica de la autorregulación emocional como una habilidad que no se desarrolla de manera aislada, sino en interacción con los principales contextos de socialización, especialmente la familia. En ese sentido, el estudio contribuirá a organizar y relacionar aportes previos sobre disciplina positiva, crianza parental y desarrollo emocional infantil (Gross, 2015; Morris et al., 2007; Nelsen, 2006).

Justificación metodológica

La investigación se justifica metodológicamente porque propone el abordaje de un problema socioeducativo mediante un enfoque cuantitativo, de diseño no experimental, transversal y correlacional. Esta ruta metodológica permitirá describir el nivel de las prácticas de disciplina positiva parental, identificar el nivel de las estrategias de autorregulación emocional y establecer la relación entre ambas variables en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno.

Asimismo, el estudio permitirá aplicar instrumentos estructurados para la recolección de datos, lo que facilitará obtener información ordenada, comparable y susceptible de análisis estadístico. A partir de ello, se podrán emplear procedimientos

descriptivos e inferenciales que permitan responder a los objetivos planteados con mayor precisión. De esta manera, la investigación también podrá servir como antecedente metodológico para futuros estudios interesados en analizar variables asociadas a la crianza, la convivencia familiar, el desarrollo emocional y el bienestar infantil en contextos educativos similares.

Justificación social

El estudio tiene justificación social porque trata un problema relacionado con la salud emocional de los niños y las prácticas familiares que pueden contribuir a su desarrollo integral o entorpecerlo. Durante el periodo de 8 a 12 años, los niños desarrollan gradualmente su autonomía, sus vínculos sociales, su adaptación al entorno escolar y su habilidad para encarar situaciones de tensión emocional, conflicto o frustración. Por lo tanto, es importante entender si las estrategias de autorregulación emocional están relacionadas con la disciplina positiva parental.

Los resultados del estudio podrán ser útiles para instituciones educativas, familias, docentes, tutores y profesionales vinculados al acompañamiento psicopedagógico, ya que permitirán reconocer la importancia de promover formas de crianza basadas en el respeto, la comunicación y los límites adecuados. Además, la investigación podrá orientar futuras acciones de prevención, escuela de padres, tutoría y acompañamiento familiar, especialmente en contextos donde todavía persisten prácticas disciplinarias rígidas o poco sensibles a las necesidades emocionales de los niños.

Esta justificación se alinea con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 3: Salud y bienestar, el cual promueve una vida saludable y el bienestar para todas las personas en todas las edades. De manera específica, el estudio se vincula con la promoción del bienestar emocional y la salud mental infantil, al generar evidencia sobre factores familiares que pueden contribuir al desarrollo socioemocional de los niños (Naciones Unidas, 2015).

1.6. Alcances y limitaciones

Alcances

La presente investigación tendrá como alcance analizar la relación entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, durante el año 2026. El estudio se desarrollará desde un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, transversal y correlacional, debido a que no se manipularán las variables, sino que se observarán tal como se presentan en el contexto de estudio.

El alcance poblacional estará conformado por niños de 8 a 12 años y sus respectivos padres, madres o cuidadores, pertenecientes a instituciones educativas seleccionadas de la ciudad de Puno. En ese sentido, la investigación permitirá describir el nivel de las prácticas de disciplina positiva parental, identificar el nivel de las estrategias de autorregulación emocional y establecer la relación estadística entre ambas variables.

Asimismo, el estudio tendrá un alcance práctico en el ámbito educativo y familiar, debido a que sus resultados podrán servir como referencia para instituciones educativas, docentes, tutores, psicólogos, psicopedagogos y familias interesadas en fortalecer prácticas parentales más respetuosas y orientadas al bienestar emocional infantil. De igual manera, podrá constituir un antecedente para futuras investigaciones relacionadas con crianza, convivencia familiar, desarrollo socioemocional y autorregulación emocional en contextos escolares.

Limitaciones

La investigación presentará algunas limitaciones propias de su diseño y contexto de aplicación. En primer lugar, al tratarse de un estudio no experimental y correlacional, los resultados permitirán establecer la existencia, dirección y fuerza de la relación entre las variables, pero no permitirán afirmar causalidad entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional.

En segundo lugar, al ser una investigación de corte transversal, la información será recolectada en un solo momento del tiempo. Por ello, los resultados reflejarán la situación observada durante el periodo de aplicación de los instrumentos, sin permitir analizar cambios o evolución de las variables a lo largo del tiempo.

En tercer lugar, la investigación dependerá de la disposición de las instituciones educativas, padres, madres, cuidadores y niños para participar en el estudio. Esta condición podría influir en el acceso a la muestra, en los tiempos de aplicación de los instrumentos y en la cantidad final de participantes. Además, al emplearse cuestionarios, las respuestas podrían estar influenciadas por la percepción personal de los participantes o por la tendencia a responder de manera socialmente aceptada.

Los resultados estarán delimitados al contexto de las instituciones educativas seleccionadas de la ciudad de Puno, por lo que no podrán generalizarse de manera absoluta a toda la población infantil del país. No obstante, podrán ofrecer información relevante y contextualizada para comprender la relación entre disciplina positiva parental y autorregulación emocional en el grupo estudiado.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes

Cuadros Santa Cruz, Curi Sulca, Meza Minaya y Quispe Ocorima (2020) desarrollaron una investigación titulada *La disciplina positiva para la autorregulación de emociones en niños de tercer grado de primaria*, en la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monterrico. El estudio tuvo como propósito analizar la disciplina positiva como una estrategia orientada al fortalecimiento de la autorregulación emocional en estudiantes de educación primaria. La investigación abordó categorías relacionadas con autorregulación, emociones, disciplina positiva, habilidades sociales y resolución de conflictos. Como aporte, este antecedente resulta relevante porque se aproxima directamente a la población escolar primaria y permite sustentar que la

disciplina positiva puede ser considerada una vía formativa para favorecer la gestión emocional infantil.

Velásquez Bondia (2023) realizó el estudio titulado *La disciplina positiva para la regulación de emociones en niños y niñas de edad preescolar*, en la Pontificia Universidad Católica del Perú. La investigación tuvo como objetivo dilucidar los conceptos vinculados con la filosofía de la disciplina positiva y su relación con la regulación emocional en niños de edad preescolar. El estudio fue de carácter documental, basado en la revisión y análisis de tesis, libros virtuales, artículos de revistas y otros recursos académicos. Entre sus principales aportes, se sostuvo que la disciplina positiva contribuye a la creación de espacios saludables en los que los niños se sienten escuchados, valorados y en confianza para desarrollarse emocionalmente. Este antecedente es pertinente porque vincula de manera directa la disciplina positiva con el desarrollo de la regulación emocional infantil.

Cortez Carrion (2025) desarrolló la tesis *Estilos de crianza y autorregulación emocional en estudiantes de inicial de una institución educativa pública de Huancarama, Apurímac-2025*, en la Universidad César Vallejo. El objetivo fue analizar la relación entre los estilos de crianza y la autorregulación emocional en estudiantes de educación inicial. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, nivel correlacional y diseño no experimental transversal, con una muestra de 100 padres de familia. Se aplicaron dos instrumentos validados por juicio de expertos: uno para evaluar estilos de crianza y otro para medir la autorregulación emocional infantil. Los resultados evidenciaron una correlación positiva y significativa entre los estilos de crianza y la autorregulación emocional, con un coeficiente $Rho = .535$ y $p < .01$, siendo el estilo democrático el que mostró mayor asociación. Este antecedente aporta evidencia empírica nacional sobre la relación entre prácticas de crianza y habilidades emocionales infantiles.

Galán Portocarrero (2025) realizó la investigación *Relación entre competencias parentales y regulación emocional de niños en edad preescolar*, en la Pontificia Universidad Católica del Perú. El estudio tuvo como objetivo identificar la relación entre las competencias parentales de padres de Lima Metropolitana y la regulación emocional de niños de 3 a 5 años. Se utilizó la Escala de Parentalidad Positiva, segunda edición, y el Emotion Regulation Checklist. La muestra estuvo conformada por 111 padres y madres. Los resultados mostraron una relación positiva entre las competencias parentales y la regulación emocional infantil; además, las competencias parentales vinculares y formativas resultaron predictoras de la regulación emocional. Este antecedente es relevante porque evidencia que las competencias parentales basadas en el vínculo y la formación pueden favorecer el desarrollo emocional infantil.

Castillo Quiroz (2020) desarrolló la tesis *Compromiso paterno y regulación emocional en niños preescolares*, en la Pontificia Universidad Católica del Perú. El objetivo fue explorar la relación entre el compromiso paterno y la regulación emocional en niños preescolares, según el reporte de sus padres. La muestra estuvo conformada por 72 padres entre 21 y 53 años. Se utilizaron la Escala de Compromiso Paterno, adaptada al contexto peruano, y el Emotion Regulation Checklist. Los resultados mostraron una correlación directa y mediana entre el compromiso paterno y la regulación emocional; asimismo, se halló una correlación inversa y pequeña entre el compromiso paterno y la dimensión de labilidad/negatividad. Este antecedente permite comprender que la participación afectiva y activa del padre se relaciona con mejores indicadores de regulación emocional en los niños.

Morris, Silk, Steinberg, Myers y Robinson (2007) desarrollaron el estudio *The role of the family context in the development of emotion regulation*, publicado en *Social Development*. La investigación tuvo como objetivo analizar el papel del contexto familiar en el desarrollo de la regulación emocional infantil.

Los autores propusieron que la familia influye en la regulación emocional de los niños mediante tres mecanismos principales: la observación de la regulación emocional de los padres, las prácticas parentales relacionadas con las emociones y el clima emocional familiar. El estudio concluyó que las prácticas parentales cálidas, sensibles y consistentes favorecen el desarrollo de habilidades de regulación emocional, mientras que los entornos familiares negativos o poco sensibles pueden dificultar dicho proceso. Este antecedente es fundamental porque ofrece una base teórica sólida para explicar la relación entre prácticas parentales y autorregulación emocional infantil.

Russell, Lee, Spieker y Oxford (2016) realizaron la investigación *Parenting and preschool self-regulation as predictors of social emotional competence in 1st grade*, publicada en *Journal of Research in Childhood Education*. El estudio longitudinal utilizó datos del NICHD Study of Early Child Care and Youth Development y examinó cómo las características del entorno de crianza, la regulación emocional, el lenguaje preescolar y la atención predicen la competencia socioemocional en primer grado. Los resultados señalaron que los ambientes tempranos de crianza predijeron directamente la satisfacción en las relaciones con pares, la conducta oposicionista, las habilidades sociales y la competencia en el aula. Este antecedente es relevante porque demuestra que las experiencias de crianza y la autorregulación en la etapa preescolar influyen posteriormente en la adaptación socioemocional escolar.

Acar, Veziroğlu-Çelik, Çelebi, İngeç y Kuzgun (2019) desarrollaron el estudio *Parenting styles and Turkish children's emotion regulation: The mediating role of parent-teacher relationships*, publicado en *Current Psychology*. La investigación tuvo como objetivo examinar la contribución de los estilos parentales y de la relación familia-escuela en la regulación emocional de niños preescolares turcos. Participaron 140 niños, sus padres y docentes. Los resultados mostraron que el razonamiento inductivo de los padres se asoció positivamente con la regulación emocional infantil y con una

mejor relación entre padres y docentes. Además, la relación padre-docente medió la asociación entre crianza inductiva y regulación emocional. Este antecedente aporta evidencia sobre la importancia de las prácticas parentales explicativas, respetuosas y orientadoras en el desarrollo emocional de los niños.

Yan, Schoppe-Sullivan, Wu y Han (2021) realizaron el estudio *Associations from parental mindfulness and emotion regulation to child emotion regulation through parenting: The moderating role of coparenting in Chinese families*, publicado en *Mindfulness*. La investigación tuvo como objetivo analizar la relación entre mindfulness parental, regulación emocional de los padres, calidad de la crianza, coparentalidad y regulación emocional infantil en familias chinas. La muestra estuvo conformada por 2156 padres de niños de 6 a 12 años. Los resultados evidenciaron que menores dificultades de regulación emocional en los padres y mayores niveles de mindfulness se asociaron con mejor calidad de crianza, la cual, a su vez, se relacionó con mejor regulación emocional y menor negatividad en los niños. Este antecedente es especialmente importante porque trabaja con niños de 6 a 12 años, rango cercano al de la presente investigación.

Planalp, Nowak, Tran, Lefever y Braungart-Rieker (2022) desarrollaron la investigación *Positive parenting, parenting stress, and child self-regulation patterns differ across maternal demographic risk*, publicada en *Journal of Family Psychology*. El estudio examinó las relaciones entre crianza positiva, estrés parental y autorregulación infantil durante la infancia temprana. La muestra estuvo conformada por 682 madres primerizas y sus hijos, evaluados en distintos momentos del desarrollo. Las interacciones madre-hijo fueron observadas en el hogar y calificadas en función de la crianza positiva, mientras que la autorregulación infantil fue medida en diferentes edades. Los resultados mostraron que los patrones de relación entre crianza positiva, estrés parental y autorregulación infantil variaban según el riesgo demográfico materno y el

momento del desarrollo. Este antecedente aporta evidencia longitudinal sobre la importancia de la crianza positiva en la construcción progresiva de la autorregulación infantil.

2.2. Bases teóricas

El desarrollo infantil constituye un proceso integral en el que intervienen factores biológicos, emocionales, familiares, escolares y socioculturales. Durante la niñez, el ser humano no solo desarrolla capacidades cognitivas y académicas, sino también habilidades necesarias para convivir, comprender normas, expresar emociones, resolver conflictos y adaptarse a las exigencias del entorno. Desde una mirada ecológica, el desarrollo del niño no puede explicarse de manera aislada, ya que ocurre dentro de sistemas de relación que influyen entre sí, como la familia, la escuela, la comunidad y la cultura. En ese sentido, el hogar es uno de los microsistemas más relevantes porque en él se forman las primeras vivencias de afecto, autoridad, comunicación, regulación del comportamiento y cuidado (Bronfenbrenner, 1979)..

El desarrollo socioemocional es particularmente importante entre los 8 y los 12 años, ya que durante este período los niños comienzan a comprenderse mejor a sí mismos y a los demás, establecen lazos más sólidos con sus coetáneos, afrontan mayores exigencias escolares y extienden sus relaciones más allá del hogar. A pesar de que el niño toma parte cada vez más en espacios sociales y escolares, las vivencias familiares continúan siendo significativas durante este período. Desde la perspectiva psicosocial, el periodo de la niñez escolar está relacionado con la necesidad de adquirir competencia, esfuerzo y sentido de logro. Por esta razón, las respuestas que recibe de adultos relevantes pueden potenciar su seguridad personal o, en cambio, generar sensaciones de insuficiencia e inseguridad. (Erikson, 1963). En consecuencia, las prácticas parentales adquieren importancia porque no solo orientan la conducta cotidiana, sino que también influyen en la manera en que

el niño interpreta sus errores, maneja la frustración y aprende a relacionarse con la autoridad.

La familia desempeña un papel crucial en la socialización de los niños, ya que transmite normas, valores, maneras de comunicarse y formas de manejar las emociones. Según la teoría del aprendizaje social, los niños adquieren conocimientos al observar lo que hacen los adultos, los resultados de sus acciones y cómo reaccionan ante diferentes circunstancias (Bandura, 1977). Esto quiere decir que las prácticas de los padres no solo operan a través de instrucciones directas, sino también a través del ejemplo diario. Cuando un padre, madre o cuidador reacciona pacíficamente frente a un conflicto, escucha las emociones del niño y pone límites sin violencia, proporciona un modelo de regulación y solución de problemas. En cambio, cuando predominan respuestas impulsivas, castigos severos, gritos o descalificaciones, el niño puede aprender formas poco adaptativas de manejar sus propias emociones.

Se comprende por prácticas parentales al compendio de métodos, comportamientos e interacciones que los progenitores o cuidadores emplean para guiar, corregir, asistir y educar a sus hijos. Estas prácticas están vinculadas con la forma en que se crean las normas, se manifiestan los afectos, se ejerce la autoridad, se responde a los errores y se promueve que el niño sea más autónomo de manera gradual. Baumrind fue uno de los primeros en hacer una distinción entre estilos parentales, basándose en la mezcla de afecto, control, requerimiento y respuesta a las necesidades del niño; esta contribución es un clásico en la literatura psicológica para entender la crianza. El estilo autoritativo o democrático se caracteriza por combinar límites claros con calidez y comunicación, mientras que el autoritario enfatiza la obediencia y el control con menor sensibilidad afectiva; el permisivo muestra alto afecto, pero baja exigencia; y el negligente se asocia con escasa respuesta y bajo control (Baumrind, 1966, 1991).

Esta distinción es importante porque facilita el entendimiento de que la disciplina no debe limitarse a la ausencia de límites o al castigo. La calidez de los padres, el control adecuado del comportamiento y la concesión progresiva de autonomía están vinculados con indicadores más favorables de adaptación infantil. Por otro lado, el control severo, inconsistente o insensible puede estar asociado con más problemas emocionales y conductuales (Pinquart, 2017). Entonces, una crianza que sea apropiada para el desarrollo no consiste en permitir que el niño actúe sin guía, sino en fijar límites consistentes dentro de una relación respetuosa y emocionalmente accesible.

La disciplina positiva parental se sitúa en este contexto. Se la entiende como una perspectiva de crianza que tiene como objetivo educar a partir del respeto mutuo, la firmeza, la amabilidad, la responsabilidad y la resolución de dificultades. La disciplina positiva sostiene que los niños necesitan límites, pero también entender el significado de las reglas, involucrarse gradualmente en la resolución de problemas y sentirse parte del vínculo familiar. Desde este punto de vista, corregir no significa castigar, avergonzar o inducir miedo, sino más bien enseñar destrezas para la vida, como la empatía, el autocontrol, la cooperación, la resolución de conflictos y la responsabilidad (Nelsen, 2006).

La disciplina positiva se basa en la noción de que el comportamiento infantil no debe ser visto solamente como obediencia o desobediencia, sino también como una manifestación relacionada con las emociones, necesidades, aprendizajes pasados y circunstancias del medio. Por lo tanto, este método sugiere que el adulto, frente a un comportamiento inapropiado, no se limite a actuar con una sanción inmediata, sino que se enfoque en determinar qué puede aprender el niño de ese momento. Esta perspectiva posibilita el cambio de un modelo punitivo a uno formativo en la crianza. En consecuencia, la disciplina positiva no suprime la autoridad del adulto, sino que la redefine como una autoridad orientadora con la capacidad de establecer límites firmes sin menospreciar el respeto por la dignidad del niño.

La mezcla de amabilidad y firmeza es un elemento fundamental de la disciplina positiva. La amabilidad posibilita mantener la relación afectiva, validar las experiencias emocionales del niño y prevenir prácticas humillantes. La firmeza posibilita la conservación de responsabilidades, normas y consecuencias justas. Cuando se combinan ambas dimensiones, el niño es capaz de identificar que hay límites, pero también que estos no están determinados ni por la agresividad ni por el miedo. Esta combinación promueve un ambiente familiar más seguro, donde el niño tiene la posibilidad de manifestar sus emociones, recibir consejos y adquirir poco a poco la capacidad de responsabilizarse por su comportamiento (Nelsen, 2006).

Además, la disciplina positiva tiene relación con el desarrollo de capacidades socioemocionales, ya que favorece la cooperación, la comunicación y el abordaje conjunto de los problemas. Esta perspectiva, en vez de enfocarse solamente en el comportamiento externo, intenta que el niño entienda las consecuencias de sus acciones y desarrolle habilidades internas para comportarse mejor en el futuro. Así, el adulto no solo corrige una acción específica, sino que también ayuda a desarrollar habilidades como la empatía, la tolerancia a la frustración, la autorreflexión y el autocontrol. Desde el punto de vista educativo y psicopedagógico, esta perspectiva es relevante ya que vincula la crianza en familia con el aprendizaje emocional y social del infante.

Desde un punto de vista de derechos y trato justo, la disciplina positiva también puede ser entendida. El castigo físico y humillante hacia los niños, las niñas y los adolescentes está prohibido en Perú por la Ley N.° 30403 en todos los lugares donde viven, como el hogar, la escuela y la comunidad (Congreso de la República del Perú, 2015). Esta norma no es una teoría psicológica en sí, pero provee un marco de protección que respalda la importancia de fomentar prácticas de crianza que sean respetuosas. En esta línea, la investigación de la disciplina positiva parental es consistente con una perspectiva que considera a

la infancia como un periodo que necesita guía, límites y apoyo, pero sin recurrir a métodos violentos o humillantes.

Las estrategia de autorregulación emocional son la segunda variable de esta investigación. La habilidad del niño para identificar, regular y expresar sus emociones de forma adecuada a las exigencias del entorno puede considerarse como autorregulación emocional. Esta habilidad no implica suprimir lo que se siente, sino aprender a gestionar la duración, la intensidad y la manera de expresar las emociones. Según Gross (2015), la regulación emocional es el total de procesos a través de los cuales los individuos inciden en sus emociones: cuándo las sienten, cómo las viven y cómo las manifiestan. Desde este punto de vista, regular una emoción significa intervenir en el proceso emocional, ya sea antes de que la respuesta se agudice o después de que esta ya se ha expresado.

La regulación emocional ha sido analizada como un componente esencial para entender el crecimiento de los niños, ya que posibilita la explicación de cómo se enfrentan a situaciones de conflicto, frustración, pérdida, exigencias académicas, espera o interacción social. Cole, Martin y Dennis (2004) destacan que la regulación de las emociones es importante para el desarrollo, ya que combina procesos emocionales, cognitivos y comportamentales. En otras palabras, si un niño regula sus emociones, no solamente controla una reacción que se puede observar, sino que también ordena su atención, analiza la situación, pone en marcha recursos para hacer frente a las circunstancias y determina cómo reaccionar. Por esta razón, la autorregulación emocional está íntimamente relacionada con la adaptación escolar, el bienestar psicológico, las relaciones con los compañeros y la vida en familia.

La autorregulación emocional se desarrolla poco a poco durante la niñez. Durante los primeros años, el niño depende predominantemente de la regulación externa que le brindan sus cuidadores; no obstante, a medida que va creciendo, comienza a incorporar estrategias que facilitan su autonomía

para manejar sus emociones. Eisenberg, Spinrad y Eggum (2010) afirman que la autorregulación emocional está relacionada con diversas facetas del desarrollo de los niños y con el ajuste psicológico. Esta habilidad abarca procesos voluntarios, como el hecho de enfocar la atención, inhibir una respuesta impulsiva, buscar ayuda o reinterpretar una circunstancia; no obstante, también está conectada con tendencias emocionales más automáticas que pueden ayudar o entorpecer la adaptación.

En niños de 8 a 12 años, las estrategias de autorregulación emocional adquieren especial importancia porque se espera que exista mayor capacidad para comprender emociones propias y ajenas, anticipar consecuencias, explicar lo que se siente y controlar impulsos en contextos sociales. Sin embargo, estas habilidades no aparecen de forma automática ni homogénea en todos los niños. Su desarrollo depende de diversos factores, entre ellos el temperamento, la maduración cognitiva, las experiencias escolares, las relaciones con pares y, de manera significativa, el contexto familiar. Por ello, el estudio de la autorregulación emocional debe considerar no solo al niño como individuo, sino también los entornos relacionales en los que aprende a interpretar y manejar sus emociones.

La familia cumple un papel decisivo en este proceso mediante la socialización emocional. Eisenberg, Cumberland y Spinrad (1998) explican que los padres socializan las emociones infantiles a través de sus propias expresiones emocionales, sus reacciones frente a las emociones del niño y las conversaciones o enseñanzas que ofrecen sobre lo que se siente. Cuando los adultos nombran las emociones, validan el malestar, orientan la búsqueda de soluciones y establecen límites sin invalidar la experiencia emocional, el niño puede aprender que sentir enojo, tristeza o miedo no es inadecuado en sí mismo, pero que sí es necesario encontrar formas apropiadas de expresarlo.

En cambio, cuando las emociones son castigadas, minimizadas o ridiculizadas, el niño puede tener mayores dificultades para comprenderlas y regularlas.

Morris, Silk, Steinberg, Myers y Robinson (2007) plantean un modelo tripartito para explicar la influencia familiar en la regulación emocional infantil. Según este modelo, la familia influye mediante tres vías principales: la observación y modelamiento de la regulación emocional de los padres, las prácticas parentales relacionadas con las emociones y el clima emocional familiar. La primera vía se refiere a que los niños observan cómo los adultos manejan el enojo, la frustración, la preocupación o el conflicto. La segunda se relaciona con las respuestas específicas que los padres dan ante las emociones del niño, como consolar, dialogar, castigar, ignorar o enseñar estrategias. La tercera alude al ambiente emocional general del hogar, que puede ser cálido, seguro y comunicativo, o tenso, impredecible y poco sensible.

Este modelo resulta especialmente útil para la presente investigación, porque permite explicar por qué las prácticas de disciplina positiva parental podrían relacionarse con las estrategias de autorregulación emocional. Si la disciplina positiva promueve respeto, comunicación, límites claros y resolución de problemas, entonces puede generar condiciones familiares favorables para que el niño aprenda a reconocer sus emociones, expresar lo que siente y buscar respuestas más adaptativas. En cambio, si las prácticas parentales se basan principalmente en castigos severos, amenaza o imposición, el niño podría aprender a obedecer por miedo, pero no necesariamente a comprender ni regular sus emociones de manera autónoma.

La idea de clima emocional familiar también puede ser utilizada para entender la relación entre las prácticas parentales y la autorregulación emocional. Un ambiente familiar que se distingue por ser coherente, escuchar y apoyar, ayuda a que el niño sienta confianza para manifestar sus sentimientos y recibir orientación. En cambio, un ambiente de hostilidad, críticas incesantes o respuestas inesperadas puede intensificar la activación emocional y disminuir

las posibilidades de aprendizaje autorregulatorio. En esta línea, la disciplina positiva no se manifiesta únicamente en métodos específicos de crianza, sino también en un modo de relacionarse que puede afectar la manera en que el niño entiende sus emociones y qué tácticas emplea para gestionarlas.

Las prácticas de disciplina positiva en los padres pueden asociarse con diferentes tácticas de autorregulación emocional. Por ejemplo, el diálogo puede ayudar al niño a reconocer y nombrar sus sentimientos; la validación de emociones puede asistirlo para que no considere sus emociones como algo vergonzoso o prohibido; establecer límites claros puede facilitar el autocontrol; y colaborar en la búsqueda de soluciones puede intensificar la reflexión previa a la acción. Estas prácticas tienen un carácter educativo, ya que le muestran al niño que las emociones pueden ser entendidas y manejadas, en vez de ser rechazadas, penalizadas o expresadas de forma descontrolada.

La autorregulación emocional, en esta visión, no debe ser confundida con la obediencia pasiva ni con la falta de emociones intensas. Un niño que se autorregula no es el que nunca llora, nunca se enoja o nunca se frustra; es más bien aquel que empieza a reconocer sus estados internos y a aplicar estrategias para responder de forma menos impulsiva y más adaptativa según su edad y nivel de desarrollo. Por eso, el rol de los padres, las madres o los cuidadores es crucial: no se trata de impedir que el niño experimente incomodidad emocional, sino de guiarlo para que aprenda a tolerarla, comprenderla y gestionarla.

Los resultados socioemocionales suelen ser más positivos cuando los padres tienen prácticas de crianza cálidas y organizadas, según se infiere de la evidencia acumulada. Según Pinquart (2017), en una extensa investigación que abarca dimensiones y estilos de crianza, halló que la autonomía, el control conductual y la calidez parental tienen una relación negativa con problemas externalizantes; por su parte, el control severo presenta asociaciones desfavorables. Este tipo de evidencia no garantiza que cada relación sea

causal en todos los contextos, pero sí ofrece una base teórica para afirmar que la manera en que los adultos implementan la disciplina está relacionada con el ajuste conductual y emocional de los niños.

En esa línea, la presente investigación asume que la disciplina positiva parental y la autorregulación emocional son variables relacionadas dentro del desarrollo socioemocional infantil. La primera se ubica en el plano de las prácticas familiares de orientación, acompañamiento y establecimiento de límites; la segunda se ubica en el plano de las capacidades infantiles para gestionar emociones, impulsos y respuestas ante situaciones cotidianas. La relación entre ambas puede explicarse porque la crianza ofrece modelos, normas, respuestas emocionales y oportunidades de aprendizaje que el niño puede internalizar progresivamente. Por ello, estudiar esta relación en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno permitirá comprender cómo determinadas formas de crianza se vinculan con los recursos emocionales que los niños emplean en su vida familiar y escolar.

En síntesis, las bases teóricas de la investigación permiten sostener que el desarrollo emocional infantil se construye en interacción con los contextos significativos del niño, especialmente la familia. La disciplina positiva parental representa una forma de crianza que combina afecto, límites, respeto y orientación, mientras que la autorregulación emocional constituye una capacidad necesaria para la adaptación personal, escolar y social. Desde los aportes de la teoría ecológica, el aprendizaje social, los estilos parentales, la socialización emocional familiar y los modelos contemporáneos de regulación emocional, se fundamenta la pertinencia de analizar la relación entre ambas variables en la población infantil seleccionada.

2.3. Identificación de las variables

Para fines de organización metodológica, la investigación considera dos variables principales: las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional. Estas variables serán analizadas desde un

enfoque cuantitativo, no experimental, transversal y correlacional, por lo que no se manipulará ninguna de ellas, sino que se estudiará la relación estadística existente entre ambas en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026.

VARIABLE INDEPENDIENTE (VI): Prácticas de disciplina positiva parental

Las prácticas de disciplina positiva parental se refieren al conjunto de acciones, estrategias y formas de interacción que los padres, madres o cuidadores emplean para orientar la conducta de los niños desde el respeto, la comunicación, la firmeza afectiva, el establecimiento de límites y la solución de conflictos. Esta variable comprende las formas en que los adultos acompañan, corrigen y educan a los niños sin recurrir a prácticas punitivas o humillantes, promoviendo progresivamente la responsabilidad, la autonomía y la convivencia familiar saludable.

VARIABLE DEPENDIENTE (VD): Estrategias de autorregulación emocional

Las estrategias de autorregulación emocional se refieren a los recursos, respuestas y mecanismos que los niños emplean para reconocer, modular y expresar sus emociones de manera adecuada frente a distintas situaciones familiares, escolares y sociales. Esta variable comprende la capacidad infantil para manejar la frustración, controlar impulsos, expresar emociones, adaptarse a normas, resolver conflictos y responder de forma más equilibrada ante experiencias que generan tensión, enojo, tristeza, miedo o ansiedad.

2.4. Hipótesis general

Hipótesis general:

Existe relación positiva y estadísticamente significativa entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026.

2.5. Hipótesis específicas

HE1: Las prácticas de disciplina positiva parental se presentan en un nivel predominante medio en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026.

HE2: Las estrategias de autorregulación emocional se presentan en un nivel predominante medio en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026.

HE3: Existe relación positiva y estadísticamente significativa entre las dimensiones de las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026.

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo de investigación

La presente investigación será de tipo básica, debido a que estará orientada a generar conocimiento sobre la relación entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026. En ese sentido, el estudio no tendrá como finalidad inmediata la aplicación de un programa de intervención, sino la comprensión de una problemática socioeducativa vinculada con la crianza y el desarrollo emocional infantil. De esta manera, se buscará aportar información teórica y empírica que permita comprender cómo se presentan ambas variables en el contexto estudiado y cuál es el grado de relación existente entre ellas.

El enfoque de la investigación será cuantitativo, porque las variables serán medidas mediante instrumentos estructurados y los datos obtenidos serán procesados a través de procedimientos estadísticos. Según Hernández Sampieri et al. (2014), el enfoque cuantitativo sigue un proceso ordenado, secuencial y probatorio, en el que se parte de un problema de investigación delimitado, se formulan objetivos e hipótesis, se miden variables y se analizan

los datos con métodos estadísticos. Por ello, este enfoque resulta pertinente para el presente estudio, ya que permitirá describir los niveles de disciplina positiva parental y autorregulación emocional, así como establecer la relación estadística entre ambas variables.

Asimismo, la investigación será de nivel correlacional, debido a que tendrá como propósito determinar la relación entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional, sin manipular ninguna de las variables. De acuerdo con Hernández Sampieri et al. (2014), los estudios correlacionales permiten conocer el grado de asociación existente entre dos o más variables dentro de un contexto determinado. En este caso, se analizará si las prácticas parentales basadas en el respeto, la comunicación y el establecimiento de límites se relacionan con las estrategias que los niños emplean para reconocer, modular y expresar sus emociones en situaciones familiares, escolares y sociales.

Por tanto, la investigación se desarrollará como un estudio básico, de enfoque cuantitativo y nivel correlacional. Esta clasificación resulta coherente con la pregunta de investigación, los objetivos y las hipótesis planteadas, ya que el interés principal será identificar la relación entre las variables, sin intervenir directamente sobre la dinámica familiar ni modificar las condiciones en las que se presentan las prácticas parentales y las estrategias de autorregulación emocional.

3.2. Nivel de Investigación

El nivel de la investigación será correlacional, debido a que el estudio tendrá como finalidad establecer la relación existente entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026. En ese sentido, no se buscará explicar una relación de causa y efecto, ni intervenir sobre las prácticas familiares o las respuestas emocionales de los

niños, sino analizar si ambas variables se encuentran asociadas de manera estadísticamente significativa dentro de la población estudiada.

De acuerdo con Hernández Sampieri et al. (2014), los estudios correlacionales permiten conocer el grado de asociación que existe entre dos o más variables, conceptos o categorías en una muestra o contexto determinado. Por ello, este nivel resulta pertinente para la presente investigación, ya que primero se medirán las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional mediante instrumentos estructurados, y posteriormente se analizará la dirección, fuerza y significancia de la relación entre ambas variables.

Asimismo, el nivel correlacional se ajusta a la naturaleza del problema planteado, debido a que la investigación parte de la necesidad de comprender cómo se vinculan las formas de crianza basadas en el respeto, la comunicación y el establecimiento de límites con las estrategias que los niños utilizan para reconocer, modular y expresar sus emociones. Esta relación será examinada sin alterar las condiciones naturales en las que se presentan las variables, respetando el contexto familiar y educativo en el que se desenvuelven los participantes.

En consecuencia, el estudio permitirá obtener evidencia empírica sobre la asociación entre disciplina positiva parental y autorregulación emocional infantil. Esta información será útil para comprender si las prácticas parentales más respetuosas y formativas se relacionan con mejores recursos emocionales en los niños, sin afirmar causalidad directa, dado que el alcance correlacional únicamente permite identificar vínculos estadísticos entre las variables analizadas.

3.3. Diseño de la Investigación

El diseño de la investigación será no experimental, transversal y correlacional. Será no experimental porque las variables prácticas de disciplina

positiva parental y estrategias de autorregulación emocional no serán manipuladas deliberadamente, sino observadas tal como se presentan en el contexto natural de los participantes. De acuerdo con Hernández Sampieri et al. (2014), en los diseños no experimentales no se generan situaciones ni se interviene intencionalmente sobre las variables, sino que se analizan los fenómenos en su ambiente habitual, sin alterar sus condiciones de ocurrencia.

Asimismo, el estudio será de corte transversal, debido a que la información será recolectada en un solo momento del tiempo, durante el año 2026. Según Hernández Sampieri et al. (2014), los diseños transeccionales o transversales recogen datos en un tiempo único, con el propósito de describir variables y analizar su incidencia o interrelación en un momento determinado. En ese sentido, la presente investigación no realizará seguimiento longitudinal de los participantes, sino que obtendrá la información en una etapa específica del proceso investigativo.

Del mismo modo, el diseño será correlacional, puesto que se buscará establecer la relación existente entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno. Este diseño resulta pertinente porque permitirá determinar la dirección, fuerza y significancia estadística de la asociación entre ambas variables, sin afirmar una relación de causa y efecto. Como sostienen Hernández Sampieri et al. (2014), los estudios correlacionales permiten conocer el grado de asociación entre dos o más variables dentro de una muestra o contexto determinado.

En consecuencia, la investigación se desarrollará bajo un diseño no experimental, transversal y correlacional, ya que se observarán las variables en su realidad natural, se recogerán los datos en un solo momento y se analizará estadísticamente la relación entre ellas. Esta elección metodológica guarda coherencia con la pregunta de investigación, los objetivos y las hipótesis planteadas, debido a que el propósito central del estudio es determinar la

relación entre la disciplina positiva parental y la autorregulación emocional infantil, sin intervenir directamente en las prácticas familiares ni en las respuestas emocionales de los niños.

3.4. Población – Muestra

Población

La población estará conformada por las díadas integradas por niños de 8 a 12 años y sus respectivos padres, madres o cuidadores principales, pertenecientes a instituciones educativas de la ciudad de Puno, durante el año 2026. Para efectos de delimitación operativa, se considerarán los estudiantes que se encuentren matriculados entre tercero de primaria y primero de secundaria, siempre que cumplan con el rango de edad establecido para la investigación.

De acuerdo con la información institucional considerada para el estudio, cada aula cuenta aproximadamente con 20 estudiantes y cada grado presenta tres secciones. Por tanto, se estima un total de 60 estudiantes por grado. Al considerarse cinco grados vinculados al rango de edad de 8 a 12 años — tercero, cuarto, quinto y sexto de primaria, y primero de secundaria—, la población aproximada estará conformada por 300 niños y sus respectivos padres, madres o cuidadores principales.

Cabe precisar que la edad será el criterio principal de inclusión, debido a que puede existir variación entre la edad cronológica del estudiante y el grado escolar que cursa. Por ello, la selección final se realizará verificando que los participantes tengan entre 8 y 12 años cumplidos al momento de la aplicación de los instrumentos.

Unidad de análisis

La unidad de análisis estará constituida por la díada niño–padre/madre/cuidador principal. En este caso, el niño de 8 a 12 años

proporcionará información vinculada con sus estrategias de autorregulación emocional, mientras que el padre, madre o cuidador principal proporcionará información relacionada con las prácticas de disciplina positiva parental. Esta delimitación resulta pertinente porque la investigación busca analizar la relación entre una variable ubicada en el contexto familiar de crianza y una variable vinculada al desarrollo emocional infantil.

Muestra

La muestra estará conformada por 169 díadas de niños de 8 a 12 años y sus respectivos padres, madres o cuidadores principales. El tamaño muestral se determinará mediante la fórmula para poblaciones finitas, considerando una población aproximada de 300 díadas, un nivel de confianza del 95 %, un margen de error del 5 % y una proporción esperada de 0.50, criterio que se utiliza cuando no se cuenta con una proporción previa del fenómeno estudiado.

La fórmula aplicada será la siguiente:

$$n = N Z^2 p q / e^2 (N - 1) + Z^2 p q$$

Donde:

$$N = 300$$

$$Z = 1.96$$

$$p = 0.50$$

$$q = 0.50$$

$$e = 0.05$$

Reemplazando:

$$n = 300 (1.96)^2 (0.50) (0.50) / (0.05)^2 (300 - 1) + (1.96)^2 (0.50)$$

$$(0.50) n = 288.12 / 1.7079 n = 168.70$$

Por tanto, la muestra mínima estará conformada por 169 díadas.

Tipo de muestreo

El tipo de muestreo será probabilístico estratificado, debido a que la población será organizada por grados de estudio, considerados como estratos. Esta decisión permitirá que los niños de 8, 9, 10, 11 y 12 años se encuentren representados dentro de la muestra. Posteriormente, dentro de cada estrato, la selección de participantes se realizará de manera aleatoria, siempre que cumplan con los criterios de inclusión establecidos.

Este procedimiento resulta adecuado para la investigación, porque permite organizar la muestra según grupos relevantes para el estudio y reduce el riesgo de concentrar la selección en un solo grado o edad. Asimismo, al tratarse de un estudio cuantitativo correlacional, el muestreo probabilístico permitirá obtener información más ordenada y representativa de la población delimitada.

Criterios de inclusión

Se incluirá a los niños y niñas que tengan entre 8 y 12 años cumplidos al momento de la aplicación de los instrumentos. Asimismo, deberán estar matriculados en las instituciones educativas seleccionadas de la ciudad de Puno durante el año 2026 y pertenecer, preferentemente, a tercero, cuarto, quinto o sexto grado de primaria, o primero de secundaria, según corresponda a su edad cronológica.

También se incluirá a los estudiantes cuyos padres, madres o cuidadores principales autoricen su participación mediante consentimiento informado. Del mismo modo, se considerará la participación de los niños que expresen su asentimiento de manera voluntaria y comprendan, de acuerdo con su edad, que su participación no será obligatoria.

Se incluirá a los padres, madres o cuidadores principales que convivan con el niño o mantengan una participación directa en su crianza, debido a que serán quienes brinden información sobre las prácticas de disciplina positiva parental ejercidas en el entorno familiar.

Criterios de exclusión

Se excluirá a los niños y niñas que no tengan entre 8 y 12 años cumplidos al momento de la aplicación de los instrumentos, aun cuando se encuentren matriculados en los grados considerados para el estudio. Asimismo, no serán considerados aquellos estudiantes que no pertenezcan a las instituciones educativas seleccionadas de la ciudad de Puno durante el año 2026.

También se excluirá a los estudiantes cuyos padres, madres o cuidadores principales no otorguen el consentimiento informado correspondiente. Del mismo modo, no participarán aquellos niños que, aun contando con autorización familiar, no expresen su asentimiento voluntario para formar parte de la investigación, debido a que la participación deberá respetar en todo momento su voluntad y bienestar.

Se excluirá, además, a los casos en los que el cuestionario dirigido al padre, madre o cuidador principal sea respondido por una persona que no conviva con el niño o que no participe directamente en su crianza cotidiana, ya que dicha condición podría afectar la pertinencia de la información sobre las prácticas de disciplina positiva parental.

De igual manera, se excluirán los instrumentos que sean entregados incompletos, con respuestas ilegibles, marcaciones múltiples en una misma pregunta o patrones de respuesta que impidan su procesamiento estadístico. Finalmente, no se considerarán los casos en los que el estudiante o el padre, madre o cuidador decidan retirarse del estudio

durante el proceso de recolección de datos, respetando el carácter voluntario de la participación.

3.5. Técnica de investigación

La técnica de investigación que se empleará será la encuesta, debido a que permitirá recoger información directa, ordenada y cuantificable sobre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026. Esta técnica resulta pertinente para el estudio, porque facilitará la obtención de datos a partir de respuestas estructuradas, las cuales podrán ser organizadas, codificadas y analizadas estadísticamente de acuerdo con los objetivos planteados.

La encuesta será aplicada a los padres, madres o cuidadores principales para recoger información sobre las prácticas de disciplina positiva parental que se desarrollan en el entorno familiar. Asimismo, se recogerá información vinculada con las estrategias de autorregulación emocional de los niños, considerando el instrumento seleccionado para dicha variable y las condiciones de aplicación previstas en la investigación. De este modo, la técnica permitirá obtener datos de ambas variables sin intervenir ni modificar las prácticas familiares o las respuestas emocionales de los participantes.

De acuerdo con Hernández Sampieri et al. (2014), en la investigación cuantitativa la recolección de datos requiere procedimientos sistemáticos que permitan medir las variables de estudio y transformar la información obtenida en datos susceptibles de análisis. En ese sentido, la encuesta se ajusta al enfoque cuantitativo de la presente investigación, ya que permitirá recopilar información bajo criterios uniformes para todos los participantes, favoreciendo la comparación de respuestas y el posterior procesamiento estadístico.

La aplicación de la técnica se realizará respetando las condiciones éticas correspondientes, como la autorización de la institución educativa, el consentimiento informado de los padres, madres o cuidadores y el asentimiento de los niños participantes. Asimismo, se procurará que las instrucciones sean claras, que el tiempo de aplicación sea adecuado y que los participantes comprendan que sus respuestas serán utilizadas únicamente con fines académicos, manteniendo la confidencialidad de la información recolectada.

3.6. Instrumento de investigación

El instrumento de investigación estará conformado por dos cuestionarios estructurados, seleccionados de acuerdo con las variables de estudio y con las características de la población participante. El primer instrumento estará orientado a medir las prácticas de disciplina positiva parental y será respondido por los padres, madres o cuidadores principales. El segundo instrumento permitirá recoger información sobre las estrategias de autorregulación emocional de los niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026.

De acuerdo con Hernández Sampieri et al. (2014), en la investigación cuantitativa el instrumento de medición permite registrar datos observables que representan las variables que se desean estudiar. Por ello, los instrumentos seleccionados deberán guardar correspondencia con los objetivos, las hipótesis y la operacionalización de variables. Asimismo, deberán cumplir con criterios de validez, confiabilidad y objetividad, debido a que la calidad de los datos dependerá de la capacidad del instrumento para medir adecuadamente los constructos propuestos.

Para la variable prácticas de disciplina positiva parental se utilizará la Escala de Conducta Parental o Parental Behavior Scale (PBS), propuesta originalmente por Van Leeuwen y Vermulst, y evaluada en el contexto

peruano por Manrique Millones, Ghesquière y Van Leeuwen (2014). Este instrumento permite medir conductas parentales observables vinculadas con la crianza, el acompañamiento, el establecimiento de normas, la disciplina, el apoyo positivo y las formas de control ejercidas por los padres o cuidadores. Su empleo resulta pertinente para la presente investigación, debido a que permite recoger información sobre las prácticas parentales que se desarrollan en el entorno familiar y que pueden relacionarse con el desarrollo emocional de los niños.

La Parental Behavior Scale se aplicará a los padres, madres o cuidadores principales, considerando que son ellos quienes tienen participación directa en la crianza cotidiana del niño. La aplicación se realizará mediante una escala de respuesta tipo Likert, en la que los participantes deberán marcar la alternativa que mejor refleje la frecuencia o nivel de acuerdo con determinadas conductas parentales. Los puntajes obtenidos permitirán clasificar el nivel de prácticas parentales y analizar posteriormente su relación con la autorregulación emocional infantil.

Para la variable estrategias de autorregulación emocional se utilizará el Test Conociendo mis emociones, elaborado por Ruiz Alva y estandarizado en población escolar. Este instrumento ha sido empleado para evaluar aspectos vinculados con el reconocimiento, manejo y expresión de las emociones en niños y adolescentes, por lo que resulta adecuado para la población de 8 a 12 años considerada en el estudio. Su aplicación permitirá recoger información sobre la manera en que los estudiantes identifican sus emociones, se relacionan con los demás, responden ante situaciones de tensión y afrontan experiencias propias del contexto familiar y escolar.

El instrumento dirigido a los niños será aplicado en condiciones adecuadas dentro de la institución educativa, procurando que las instrucciones sean claras, comprensibles y acordes con la edad de los

participantes. La aplicación podrá realizarse de manera colectiva, siempre que se garantice un ambiente ordenado, tranquilo y libre de presiones. Asimismo, se brindará orientación previa para asegurar que los niños comprendan la forma de responder, sin inducir sus respuestas ni interferir en su decisión.

Con el objetivo de comprobar la claridad, pertinencia y coherencia de los elementos en relación con las variables investigativas, los instrumentos serán evaluados por expertos antes de su implementación definitiva. Esta revisión garantizará que los cuestionarios sean comprensibles para los participantes y que estén alineados con las metas del estudio. Después, se llevará a cabo una prueba piloto con un grupo de características semejantes al de la muestra, con el objetivo de medir su fiabilidad y examinar cómo funcionan los instrumentos.

El coeficiente alfa de Cronbach u otro estadístico relevante se utilizará para determinar la confiabilidad de los instrumentos, dependiendo de la estructura de las escalas. Esta metodología posibilitará la identificación de la consistencia interna de los ítems y el establecimiento de si los instrumentos tienen niveles apropiados para ser usados en la muestra final. Los datos recolectados serán codificados y analizados estadísticamente, garantizando la privacidad de los datos y que las respuestas se utilicen únicamente para fines académicos..

En consecuencia, los instrumentos seleccionados permitirán recoger información cuantificable sobre las dos variables principales de la investigación. La Escala de Conducta Parental permitirá medir las prácticas de disciplina positiva parental desde la percepción de los padres, madres o cuidadores; mientras que el Test Conociendo mis emociones permitirá recoger información sobre los recursos emocionales de los niños. Ambos instrumentos serán aplicados respetando los principios éticos de

consentimiento informado, asentimiento del menor, voluntariedad, anonimato y confidencialidad.

Validez y confiabilidad de los instrumentos

La validez de los instrumentos fue determinada mediante juicio de expertos, con la finalidad de verificar la pertinencia, claridad, coherencia y relevancia de los ítems en relación con las variables, dimensiones e indicadores de la investigación. Este procedimiento permitió asegurar que los cuestionarios elaborados fueran adecuados para recoger información sobre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años.

Asimismo, la confiabilidad de los instrumentos fue evaluada mediante el coeficiente alfa de Cronbach, debido a que ambos cuestionarios presentan una escala de respuesta tipo Likert. En el caso del Cuestionario de Prácticas de Disciplina Positiva Parental, conformado por 20 ítems, se obtuvo un alfa de Cronbach de .860, valor que indica una confiabilidad buena. Por su parte, el Cuestionario de Estrategias de Autorregulación Emocional, compuesto por 25 ítems, alcanzó un alfa de Cronbach de .901, lo que evidencia una confiabilidad excelente.

Los resultados obtenidos permiten afirmar que ambos instrumentos presentan una consistencia interna adecuada para su aplicación en la muestra de estudio, por lo que son pertinentes para la recolección de datos y el posterior análisis estadístico de las variables investigadas.

Estadísticas de fiabilidad:

Estadísticas de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
0.860	20

Estadísticas de fiabilidad:

Estadísticas de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
0.901	25

Nota. El coeficiente alfa de Cronbach evidencia una confiabilidad buena para el Cuestionario de Prácticas de Disciplina Positiva Parental ($\alpha = .860$) y una confiabilidad excelente para el Cuestionario de Estrategias de Autorregulación Emocional ($\alpha = .901$).

IV. RESULTADOS

4.1. Presentación de Resultados

La Tabla 2 presenta la distribución de las características sociodemográficas de la muestra, conformada por 169 díadas integradas por niños de 8 a 12 años y sus respectivos padres, madres o cuidadores principales.

Tabla 2. *Características sociodemográficas de los participantes (n = 169)*

Variable	Categoría	f	%
Edad del niño			
	8 años	28	16.6
	9 años	33	19.5
	10 años	39	23.1
	11 años	39	23.1
	12 años	30	17.8
Sexo del niño			
	Femenino	91	53.8
	Masculino	78	46.2
Grado escolar			
	3.° de primaria	28	16.6
	4.° de primaria	33	19.5
	5.° de primaria	39	23.1

	6.° de primaria	39	23.1
	1.° de secundaria	30	17.8
Tipo de cuidador			
	Madre	100	59.2
	Padre	56	33.1
	Cuidador principal	13	7.7
Sexo del cuidador			
	Femenino	105	62.1
	Masculino	64	37.9
Edad del cuidador			
	27–35 años	57	33.7
	36–45 años	64	37.9
	46–55 años	48	28.4

Nota. f = frecuencia absoluta; % = porcentaje válido.

La muestra estuvo conformada por 169 díadas. En cuanto a la edad de los niños, las mayores concentraciones se ubicaron en los 10 y 11 años (23.1 % cada grupo), seguidas por los 9 años (19.5 %), los 12 años (17.8 %) y los 8 años (16.6 %). Respecto al sexo, predominó el sexo femenino (53.8 %). En la distribución por grado escolar, los grupos de 5.° y 6.° de primaria fueron los más representados (23.1 % cada uno). En cuanto al tipo de cuidador que respondió el cuestionario, la mayoría fueron madres (59.2 %), seguidas por padres (33.1 %) y cuidadores principales (7.7 %). El 62.1 % de los cuidadores fue de sexo femenino. El rango de edad más frecuente entre los cuidadores fue el de 36 a 45 años (37.9 %).

Se calculó el coeficiente alfa de Cronbach para la puntuación total de cada cuestionario y para cada una de sus dimensiones, con el propósito de evaluar la consistencia interna de los instrumentos aplicados en la muestra definitiva. Los criterios de interpretación considerados fueron: $\alpha < .60$ = baja; α entre .60 y .69 =

cuestionable; α entre .70 y .79 = aceptable; α entre .80 y .89 = buena; $\alpha \geq .90$ = excelente (George y Mallery, 2003). Los resultados se presentan en la Tabla 3.

Tabla 3. Confiabilidad de los cuestionarios mediante alfa de Cronbach ($n = 169$)

Variable / Dimensión	N.º ítems	α de Cronbach	Interpretación
Cuestionario PBS — Disciplina Positiva Parental			
Total del cuestionario	20	.930	Excelente
D1: Respeto y vínculo afectivo	4	.701	Aceptable
D2: Comunicación y escucha activa	4	.743	Aceptable
D3: Límites claros y consistentes	4	.748	Aceptable
D4: Solución de problemas y autonomía	4	.711	Aceptable
D5: Regulación parental y disciplina no punitiva	4	.727	Aceptable
Cuestionario AE — Autorregulación Emocional			
Total del cuestionario	25	.951	Excelente
D1: Reconocimiento y expresión emocional	5	.802	Buena
D2: Control de impulsos	5	.785	Aceptable
D3: Manejo de la frustración	5	.791	Aceptable
D4: Búsqueda de apoyo y comunicación emocional	5	.802	Buena
D5: Resolución de conflictos y adaptación emocional	5	.799	Aceptable

Nota. PBS = Cuestionario de Prácticas de Disciplina Positiva Parental; AE = Cuestionario de Estrategias de Autorregulación Emocional. Los valores de α se presentan sin el cero inicial, conforme al estilo APA 7.ª edición. Criterios de interpretación: $< .60$ = baja; $.60-.69$ = cuestionable; $.70-.79$ = aceptable; $.80-.89$ = buena; $\geq .90$ = excelente.

El Cuestionario de Prácticas de Disciplina Positiva Parental alcanzó una consistencia interna excelente a nivel total ($\alpha = .930$), en tanto que a nivel dimensional los valores oscilaron entre .701 y .748, todos dentro del rango aceptable. El Cuestionario de Estrategias de Autorregulación Emocional obtuvo igualmente una consistencia interna excelente en su puntuación total ($\alpha = .951$), y los valores por

dimensión oscilaron entre .785 y .802, ubicándose en los rangos aceptable y buena respectivamente. En conjunto, estos resultados confirman que ambos instrumentos presentan niveles adecuados de confiabilidad para su uso en la muestra estudiada.

Objetivo específico 1: Describir el nivel de las prácticas de disciplina positiva parental en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026.

Tabla 4. Nivel de las prácticas de disciplina positiva parental (n = 169)

Nivel	Rango	f	%	% acumulado
Bajo	20–58	20	11.8	11.8
Medio	59–92	144	85.2	97.0
Alto	93–100	5	3.0	100.0
Total		169	100.0	

Nota. Los rangos corresponden al baremo establecido para el instrumento: bajo (20–58), medio (59–92), alto (93–100).

Tabla 5 Nivel de las dimensiones de prácticas de disciplina positiva parental (n = 169)

Dimensión	Bajo		Medio		Alto		Total		Mdn
	f	%	f	%	f	%	f	%	
D1: Respeto y vínculo afectivo	0	0.0	80	47.3	89	52.7	169	100.0	15.00
D2: Comunicación y escucha activa	2	1.2	80	47.3	87	51.5	169	100.0	15.00
D3: Límites claros y consistentes	3	1.8	83	49.1	83	49.1	169	100.0	14.00
D4: Solución de problemas y autonomía	0	0.0	78	46.2	91	53.8	169	100.0	15.00
D5: Regulación parental y disc. no punitiva	0	0.0	69	40.8	100	59.2	169	100.0	15.00

Nota. Los rangos por dimensión (4 ítems) fueron: bajo (4–8), medio (9–14), alto (15–20). Mdn = mediana.

Tabla 6. Estadísticos descriptivos de las prácticas de disciplina positiva parental (n = 169)

Variable / Dimensión	M	Mdn	Mo	DE	Mín.	Máx.	Rango
Total PBS	72.91	73.00	73	10.38	44	99	55

D1: Respeto y vínculo afectivo	14.61	15.00	15	2.31	9	20	11
D2: Comunicación y escucha activa	14.51	15.00	15	2.41	7	20	13
D3: Límites claros y consistentes	14.54	14.00	14	2.42	8	20	12
D4: Solución de problemas y autonomía	14.72	15.00	14	2.22	9	20	11
D5: Regulación parental y disc. no punitiva	14.54	15.00	16	2.37	9	20	11

Nota. M = media aritmética; Mdn = mediana; Mo = moda; DE = desviación estándar; Mín. = valor mínimo observado; Máx. = valor máximo observado.

Interpretación y contraste de la HE1. Los resultados de la Tabla 4 muestran que el nivel predominante de las prácticas de disciplina positiva parental en la muestra estudiada fue el nivel medio, con una frecuencia de 144 participantes (85.2 %). El nivel bajo fue registrado por 20 díadas (11.8 %) y el nivel alto únicamente por 5 (3.0 %). La puntuación total presentó una media de 72.91 (DE = 10.38), con una mediana de 73.00 y una moda de 73, valores que se ubican dentro del rango del nivel medio (59–92). A nivel dimensional (Tabla 5), las cinco dimensiones mostraron una concentración en los niveles medio y alto, con ausencia casi total de casos en el nivel bajo, lo que es coherente con la tendencia central identificada en el puntaje global.

En cuanto a la contrastación de la hipótesis específica 1 (HE1), que establece que "las prácticas de disciplina positiva parental se presentan en un nivel predominante medio", los resultados la confirman: el 85.2 % de los participantes se ubicó en el nivel medio, siendo este el nivel más frecuente de la distribución. Por tanto, la HE1 se acepta.

Objetivo específico 2: Identificar el nivel de las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026.

Tabla 7. Nivel de las estrategias de autorregulación emocional (n = 169)

Nivel	Rango	f	%	% acumulado
Bajo	25–58	1	0.6	0.6

Medio	59–92	97	57.4	58.0
Alto	93–125	71	42.0	100.0
Total		169	100.0	

Nota. Los rangos corresponden al baremo establecido para el instrumento: bajo (25–58), medio (59–92), alto (93–125).

Tabla 8. *Nivel de las dimensiones de estrategias de autorregulación emocional (n = 169)*

Dimensión	Bajo		Medio		Alto		Total		Mdn
	f	%	f	%	f	%	f	%	
D1: Reconocimiento y expresión emocional	1	0.6	97	57.4	71	42.0	169	100.0	18.00
D2: Control de impulsos	3	1.8	93	55.0	73	43.2	169	100.0	18.00
D3: Manejo de la frustración	1	0.6	93	55.0	75	44.4	169	100.0	18.00
D4: Búsqueda de apoyo y comunicación emocional	3	1.8	90	53.3	76	45.0	169	100.0	18.00
D5: Resolución de conflictos y adaptación emocional	3	1.8	92	54.4	74	43.8	169	100.0	18.00

Nota. Los rangos por dimensión (5 ítems) fueron: bajo (5–11), medio (12–18), alto (19–25). Mdn = mediana.

Tabla 9. *Estadísticos descriptivos de las estrategias de autorregulación emocional (n = 169)*

Variable / Dimensión	M	Mdn	Mo	DE	Mín.	Máx.	Rango
Total AE	90.22	89.00	80	13.72	57	125	68
D1: Reconocimiento y expresión emocional	17.99	18.00	16	2.94	10	25	15
D2: Control de impulsos	17.97	18.00	17	2.94	11	25	14
D3: Manejo de la frustración	18.09	18.00	18	3.01	11	25	14
D4: Búsqueda de apoyo y comunicación emocional	18.01	18.00	19	3.05	11	25	14
D5: Resolución de conflictos y adaptación emocional	18.16	18.00	18	3.07	10	25	15

Nota. M = media aritmética; Mdn = mediana; Mo = moda; DE = desviación estándar; Mín. = valor mínimo observado; Máx. = valor máximo observado.

Interpretación y contraste de la HE2. Los resultados de la Tabla 7 indican que el nivel predominante de las estrategias de autorregulación emocional fue el nivel medio, al que correspondió el 57.4 % de la muestra ($n = 97$). El nivel alto fue registrado por 71 niños (42.0 %) y únicamente un caso se ubicó en el nivel bajo (0.6 %). La puntuación total arrojó una media de 90.22 ($DE = 13.72$), con mediana de 89.00 y una moda de 80, valores que se ubican en el tramo superior del rango medio (59–92) y próximos al umbral del nivel alto (93). A nivel dimensional (Tabla 8), las cinco dimensiones presentaron distribuciones muy similares entre sí, con medianas de 18.00 en todos los casos y concentraciones de entre 53.3 % y 57.4 % en el nivel medio.

En cuanto a la contrastación de la hipótesis específica 2 (HE2), que establece que "las estrategias de autorregulación emocional se presentan en un nivel predominante medio", los resultados la confirman: el 57.4 % de los niños se ubicó en el nivel medio, constituyendo la categoría modal de la distribución. Por tanto, la HE2 se acepta.

Con el propósito de determinar la prueba de correlación más apropiada, se evaluó el supuesto de normalidad de los puntajes totales y dimensionales de ambas variables mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov, indicada para muestras con $n > 50$. Los resultados se presentan en la Tabla 10.

Tabla 10. *Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov para las variables y dimensiones ($n = 169$)*

Variable / Dimensión	Estadístico KS	gl	Sig.	Decisión
Variable 1: Disciplina Positiva Parental				
Total PBS	.072	169	.331	Distribución normal
D1: Respeto y vínculo afectivo	.102	169	.057	Distribución normal
D2: Comunicación y escucha activa	.095	169	.086	Distribución normal
D3: Límites claros y consistentes	.104	169	.047	No normal
D4: Solución de problemas y autonomía	.089	169	.126	Distribución normal

D5: Regulación parental y disc. no punitiva	.169	169	< .001	No normal
Variable 2: Autorregulación Emocional				
Total AE	.050	169	.769	Distribución normal
D1: Reconocimiento y expresión emocional	.093	169	.100	Distribución normal
D2: Control de impulsos	.097	169	.078	Distribución normal
D3: Manejo de la frustración	.086	169	.157	Distribución normal
D4: Búsqueda de apoyo y comunicación emocional	.079	169	.228	Distribución normal
D5: Resolución de conflictos y adaptación emocional	.083	169	.185	Distribución normal

Nota. KS = estadístico de Kolmogorov-Smirnov; gl = grados de libertad; Sig. = significancia bilateral. Criterio: $p < .05$ indica que la distribución no es normal. Se aplica Rho de Spearman cuando al menos una variable o dimensión relevante no cumple el supuesto de normalidad.

Los resultados de la prueba de Kolmogorov-Smirnov indican que los puntajes totales de ambas variables presentan distribución normal (PBS: KS = .072, $p = .331$; AE: KS = .050, $p = .769$). Sin embargo, dos dimensiones de la Variable 1 incumplieron el supuesto de normalidad: D3: Límites claros y consistentes ($p = .047$) y D5: Regulación parental y disciplina no punitiva ($p < .001$). En virtud de que las correlaciones entre dimensiones de la Variable 1 y la Variable 2 se realizarán para la totalidad de las cinco dimensiones, y dado que al menos dos de ellas no cumplen el supuesto, se optó por aplicar el coeficiente Rho de Spearman de forma uniforme para todos los análisis correlacionales, tanto para el objetivo general como para el objetivo específico 3. Este criterio garantiza la consistencia metodológica y la comparabilidad de los resultados.

Objetivo general: Determinar la relación entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026.

Tabla 11. Relación entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional

	Rho de Spearman	Sig. bilateral	N	Fuerza y dirección
PBS total — AE total	.540	< .001	169	Moderada, positiva

Nota. Rho = coeficiente de correlación de Spearman; Sig. = significancia bilateral; N = tamaño de la muestra. Criterios de interpretación de la magnitud: .00–.19 = muy baja; .20–.39 = baja; .40–.59 = moderada; .60–.79 = alta; .80–1.00 = muy alta. Nivel de significancia: $\alpha = .05$.

Interpretación y contraste de la hipótesis general. El análisis de correlación mediante el coeficiente Rho de Spearman evidenció una relación positiva y estadísticamente significativa entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional ($\rho = .540$, $p < .001$, $N = 169$). La magnitud de la relación se clasifica como moderada según los criterios adoptados, y su dirección positiva indica que los puntajes más elevados en disciplina positiva parental se asocian con puntajes también más elevados en autorregulación emocional.

Dado que el valor de p ($< .001$) es inferior al nivel de significancia establecido ($\alpha = .05$), se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis general: existe relación positiva y estadísticamente significativa entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026.

Objetivo específico 3: Establecer la relación entre las dimensiones de las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026.

Tabla 12. Relación entre las dimensiones de las prácticas de disciplina positiva parental y el total de estrategias de autorregulación emocional

Dimensión PBS	Rho de Spearman	Sig. bilateral	N	Fuerza y dirección
D1: Respeto y vínculo afectivo	.446	< .001	169	Moderada, positiva
D2: Comunicación y escucha activa	.448	< .001	169	Moderada, positiva

D3: Límites claros y consistentes	.503	< .001	169	Moderada, positiva
D4: Solución de problemas y autonomía	.527	< .001	169	Moderada, positiva
D5: Regulación parental y disc. no punitiva	.468	< .001	169	Moderada, positiva

Nota. Variable correlacionada con el total de la Variable 2 (AE). Rho = coeficiente de correlación de Spearman; Sig. = significancia bilateral. Nivel de significancia: $\alpha = .05$. Criterios de magnitud: .40–.59 = moderada.

Tabla 13. *Matriz de correlaciones de Spearman entre dimensiones de disciplina positiva parental y dimensiones de autorregulación emocional*

Dim. PBS	D1 AE Rec. emoc.	D2 AE Ctrl. imp.	D3 AE Mnj. frust.	D4 AE Búsq. ap.	D5 AE Resol. conf.	N
D1: Respeto y vínculo afectivo	.390*	.436*	.423*	.377*	.399*	169
D2: Comunicación y escucha activa	.366*	.423*	.431*	.406*	.429*	169
D3: Límites claros y consistentes	.410*	.458*	.468*	.453*	.485*	169
D4: Solución de problemas y autonomía	.450*	.522*	.476*	.467*	.484*	169
D5: Regulación parental y disc. no punitiva	.371*	.472*	.455*	.373*	.449*	169

Nota. Todos los coeficientes Rho de Spearman son estadísticamente significativos al nivel $p < .001$, indicado con *. Rec. emoc. = Reconocimiento y expresión emocional; Ctrl. imp. = Control de impulsos; Mnj. frust. = Manejo de la frustración; Búsq. ap. = Búsqueda de apoyo y comunicación emocional; Resol. conf. = Resolución de conflictos y adaptación emocional.

Interpretación. La Tabla 12 indica que las cinco dimensiones de las prácticas de disciplina positiva parental presentaron relaciones positivas y estadísticamente significativas con el puntaje total de las estrategias de autorregulación emocional (todos los valores de $p < .001$). Los coeficientes Rho oscilaron entre .446 (D1: Respeto y vínculo afectivo) y .527 (D4: Solución de problemas y autonomía), clasificándose en la categoría de magnitud moderada. La dimensión con la asociación más elevada fue D4: Solución de problemas y autonomía ($\rho = .527$), seguida por D3: Límites claros y consistentes ($\rho = .503$).

La Tabla 13 presenta la matriz completa de correlaciones entre las cinco dimensiones de la Variable 1 y las cinco dimensiones de la Variable 2. La totalidad de

los 25 coeficientes resultó estadísticamente significativa ($p < .001$), con valores que oscilaron entre .366 y .522. El valor más elevado correspondió a la relación entre D4: Solución de problemas y autonomía y D2: Control de impulsos ($\rho = .522$), mientras que el más bajo correspondió a la relación entre D2: Comunicación y escucha activa y D1: Reconocimiento y expresión emocional ($\rho = .366$). En términos generales, las relaciones entre dimensiones siguieron un patrón consistente con el observado en el análisis a nivel total: todas son positivas, de magnitud entre baja y moderada, sin excepción.

Contrastación de la HE3. La hipótesis específica 3 establece que existe relación positiva y estadísticamente significativa entre las dimensiones de las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional. Los resultados de la Tabla 12 confirman esta hipótesis de manera consistente para cada una de las cinco dimensiones evaluadas: todas presentaron relaciones positivas, de magnitud moderada y estadísticamente significativas ($p < .001$). Por tanto, la HE3 se acepta.

Tabla 14. Resumen de decisiones estadísticas por hipótesis

	Hipótesis	Estadístico	p	Decisión	Resultado
HG	Relación positiva y significativa entre PBS y AE	$\rho = .540$	$< .001$	$p < \alpha (.05)$	Se acepta
HE1	Nivel predominante medio en PBS	85.2 % nivel medio	—	Confirmado	Se acepta
HE2	Nivel predominante medio en AE	57.4 % nivel medio	—	Confirmado	Se acepta
HE3	Relación positiva y significativa entre dims. PBS y AE	$\rho: .446-.527$	$< .001$	$p < \alpha (.05)$	Se acepta

Nota. HG = hipótesis general; HE = hipótesis específica; PBS = Cuestionario de Prácticas de Disciplina Positiva Parental; AE = Cuestionario de Estrategias de Autorregulación Emocional; ρ = coeficiente de correlación de Spearman; α = nivel de significancia (.05).

En resumen, las cuatro hipótesis propuestas en el estudio fueron aprobadas. El apoyo a la hipótesis general se dio gracias a una correlación moderada y positiva entre las dos variables que fue estadísticamente significativa ($\rho = 0.540$, $p < 0.001$).

Se corroboraron descriptivamente las hipótesis particulares 1 y 2: el nivel medio fue el más frecuente, tanto en la autorregulación emocional (57.4 %) como en la disciplina positiva parental (85.2 %). La hipótesis específica 3 fue respaldada en todas sus relaciones dimensionales, con coeficientes que oscilaron entre 0.446 y 0.527, siendo todos ellos estadísticamente significativos.

4.2. Interpretación de los resultados

Los datos obtenidos sugieren que la muestra estuvo compuesta por una distribución más o menos equilibrada de niños de entre 8 y 12 años, aunque con un predominio en los grupos de edad de 10 y 11 años. Esta composición es relevante para el estudio porque se trata de una fase del desarrollo en la que los niños van fortaleciendo sus capacidades de convivencia, autonomía, control de las emociones y adaptación a la escuela. Además, se notó que había una ligera mayoría de niños de sexo femenino entre los participantes, mientras que la mayor parte de las encuestas fue contestada por madres entre los cuidadores. Este dato resulta relevante, ya que evidencia que la figura materna continúa teniendo una participación importante en el acompañamiento cotidiano de la crianza y en la respuesta a instrumentos vinculados con prácticas parentales.

En lo que se refiere a la fiabilidad de los instrumentos, los resultados revelan que los dos cuestionarios mostraron niveles apropiados de consistencia interna. El Cuestionario de Prácticas de Disciplina Positiva Parental obtuvo un alfa de Cronbach total de .930, lo que demuestra una confiabilidad excelente. Asimismo, sus dimensiones se situaron entre .701 y .748, lo que se considera un rango aceptable. Esto hace posible afirmar que los ítems del instrumento tienen la suficiente coherencia interna para medir las prácticas parentales que se han estudiado. En cuanto al Cuestionario de Estrategias de Autorregulación Emocional, tuvo un alfa de Cronbach total de .951, lo que se considera excelente. Sus dimensiones, en cambio, estuvieron entre niveles buenos y aceptables. En consecuencia, los instrumentos aplicados mostraron condiciones psicométricas favorables para el análisis de los datos de la muestra.

En cuanto al primer objetivo específico, cuyo propósito es describir el nivel de las prácticas de disciplina positiva parental, se determinó que la mayoría de los participantes (85.2 %) tenía un nivel medio. Es posible concluir, a partir de este resultado, que las conductas parentales positivas están presentes en la mayor parte de las familias evaluadas, aunque no necesariamente estén arraigadas a un nivel elevado. En otras palabras, hay ejemplos de comunicación, respeto, establecimiento de límites, resolución de problemas y disciplina que no es punitiva; sin embargo, estas podrían necesitar fortalecimiento para volverse prácticas más habituales y duraderas en el ambiente familiar. El hecho de que solo un 3.0 % de los cuidadores se ubique en el nivel alto implica que una pequeña cantidad de ellos tiene prácticas de disciplina positiva parental muy desarrolladas.

La interpretación se puede expandir mediante el análisis dimensional. Las dimensiones de comunicación y escucha activa, respeto y vínculo afectivo, límites claros y constantes, autonomía y resolución de problemas, además de regulación parental

disciplina no punitiva, se enfocaron sobre todo en los niveles medio y alto. La dimensión que tuvo el mayor porcentaje en nivel alto fue la regulación parental y disciplina no punitiva, con un 59.2 %, después estuvo la autonomía y solución de problemas, con un 53.8 %. Esto indica que, en una fracción significativa de la muestra, los cuidadores suelen eludir métodos punitivos explícitos y están dispuestos a guiar al niño a través de estrategias más dialogantes y formativas. Sin embargo, el predominio global del nivel medio confirma que estas prácticas no se presentan de manera homogénea ni plenamente consolidada en todos los casos.

Respecto al segundo objetivo particular, que consiste en determinar el grado de estrategias de autorregulación emocional en los niños, se halló que la categoría más común fue también la media, con un 57.4 % de la muestra. Este resultado señala que la mayor parte de los niños tiene recursos emocionales en proceso de desarrollo, que tienen que ver con la gestión de conflictos, el control de impulsos, la identificación de

emociones, el manejo de la frustración y la búsqueda de apoyo. Sin embargo, el 42.0 % se situó en un nivel alto, lo que indica que una gran parte de los alumnos posee estrategias más robustas para enfrentar las circunstancias emocionales propias de su edad. El nivel bajo fue mínimo, con solo 0.6 %, lo que permite interpretar que las dificultades severas en autorregulación emocional no fueron predominantes en el grupo evaluado.

Los resultados dimensionales de la autorregulación emocional mostraron una distribución bastante similar entre sus componentes. Las cinco dimensiones presentaron mayor concentración en el nivel medio, aunque con porcentajes importantes en el nivel alto. La dimensión de búsqueda de apoyo y comunicación emocional alcanzó 45.0 % en el nivel alto, seguida de manejo de la frustración con 44.4 % y resolución de conflictos y adaptación emocional con 43.8 %. Estos resultados permiten interpretar que los niños evaluados muestran avances importantes en la capacidad para comunicar sus emociones, buscar orientación y afrontar situaciones problemáticas; sin embargo, todavía existe un grupo mayoritario que se mantiene en un nivel medio, lo que evidencia la necesidad de fortalecer estas habilidades desde la familia y la escuela.

La prueba de normalidad mostró que los puntajes totales de ambas variables presentaron distribución normal. Sin embargo, algunas dimensiones de la variable prácticas de disciplina positiva parental no cumplieron con este supuesto, específicamente límites claros y consistentes, así como regulación parental y disciplina no punitiva. Debido a ello, se optó por utilizar el coeficiente Rho de Spearman para los análisis correlacionales. Esta decisión resulta metodológicamente prudente, ya que permite analizar relaciones entre variables y dimensiones sin exigir estrictamente el cumplimiento de normalidad en todos los componentes evaluados.

Respecto al objetivo general, los resultados evidenciaron una relación positiva, moderada y estadísticamente significativa entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional. Con un valor de significación inferior a 0.001, el coeficiente Rho de Spearman fue de 0.540. Esto posibilita que se

pueda interpretar que, cuando las puntuaciones en prácticas de disciplina positiva parental son más altas, por lo general también ocurren puntuaciones más elevadas en estrategias de autorregulación emocional. Sin embargo, como el estudio es de diseño correlacional y no experimental, esta relación debe interpretarse en términos de asociación estadística y no como una relación causal.

Este descubrimiento es crucial para el estudio porque ratifica que las maneras de criar a los niños basadas en la comunicación, el respeto, la firmeza emocional, la solución de dificultades y la falta de prácticas punitivas están asociadas con mejores recursos emocionales en los infantes. La disciplina positiva parental no es la única responsable de toda la autorregulación emocional infantil, como señala el tamaño moderado de la relación. Sin embargo, sigue siendo un elemento significativo dentro del entorno familiar. En este sentido, se puede afirmar que la manera de guiar, corregir y acompañar a los niños por parte de sus cuidadores tiene relación con cómo ellos identifican sus emociones, regulan impulsos, gestionan la frustración y solucionan conflictos. En cuanto al tercer objetivo particular, se descubrió que cada una de las dimensiones de la disciplina positiva en los padres tuvo una correlación positiva y significativa con respecto a la autorregulación emocional total.

Los coeficientes oscilaron entre 0.446 y 0.527, todos con significancia menor a 0.001. La dimensión que presentó la relación más alta fue solución de problemas y autonomía, con $\rho = 0.527$, seguida de límites claros y consistentes, con $\rho = 0.503$. Esto permite interpretar que las prácticas parentales orientadas a ayudar al niño a resolver dificultades, asumir responsabilidades y desarrollar autonomía se asocian de manera más fuerte con sus estrategias de autorregulación emocional.

Además, el vínculo hallado entre la autorregulación emocional y límites claros y consistentes indica que los niños tienen la posibilidad de desarrollar mejores recursos emocionales cuando las reglas familiares son coherentes, estables y comprensibles. Esto no significa una disciplina estricta, sino más bien una guía parental que mezcla claridad, acompañamiento y estructura. Asimismo, se observaron correlaciones moderadas en las dimensiones de respeto y vínculo afectivo, comunicación y escucha

activa, así como regulación parental y disciplina no punitiva. Esto confirma que la autorregulación de las emociones infantiles está relacionada con diferentes formas de una crianza respetuosa y formativa.

Se pudo apreciar un patrón coherente al examinar la matriz de correlaciones entre dimensiones: cada una de las conexiones entre las dimensiones de autorregulación emocional y las dimensiones de disciplina positiva parental resultaron ser positivas y con significación estadística. Los coeficientes fluctuaron entre 0.366 y 0.522. Se encontró la conexión más alta entre la autonomía con control de impulsos y la resolución de problemas, lo que indica que los niños tienden a tener una mayor capacidad para controlar sus reacciones impulsivas cuando los cuidadores fomentan el análisis, la exploración de opciones y la responsabilidad gradual. La relación más baja fue la que se estableció entre escucha activa y comunicación con expresión y reconocimiento emocional, aunque también fue relevante, por lo que no es posible ignorar su relevancia en el proceso emocional de los niños.

En conjunto, los resultados permiten aceptar la hipótesis general y las tres hipótesis específicas planteadas. La hipótesis general fue respaldada por una correlación positiva, moderada y significativa entre las dos variables principales. La primera hipótesis específica fue confirmada, debido a que el nivel predominante de las prácticas de disciplina positiva parental fue medio. La segunda hipótesis específica también fue aceptada, ya que el nivel predominante de autorregulación emocional fue medio. Finalmente, la tercera hipótesis específica fue confirmada, puesto que todas las dimensiones de la disciplina positiva parental se relacionaron positiva y significativamente con la autorregulación emocional.

La presente interpretación de los resultados permite afirmar que las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional se encuentran vinculadas en la muestra estudiada. Los niños cuyos cuidadores presentan mayores prácticas de respeto, comunicación, límites consistentes, solución de problemas y disciplina no punitiva tienden a mostrar mejores estrategias para reconocer, expresar y

regular sus emociones. Sin embargo, al tratarse de un estudio correlacional, los hallazgos no permiten afirmar que una variable cause directamente la otra, sino que ambas se asocian de manera significativa dentro del contexto evaluado.

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

5.1. Presentación de Resultados

El análisis descriptivo de los resultados permitió caracterizar a los participantes de la investigación y conocer el comportamiento de las variables prácticas de disciplina positiva parental y estrategias de autorregulación emocional en la muestra conformada por 169 díadas de niños de 8 a 12 años y sus respectivos padres, madres o cuidadores principales. Esta primera revisión resulta importante porque permite observar cómo se distribuyen los datos antes de establecer relaciones estadísticas entre las variables del estudio.

En cuanto a las características sociodemográficas, se identificó que la muestra presentó una distribución relativamente equilibrada según la edad de los niños. Las edades con mayor representación fueron los 10 y 11 años, cada una con el 23.1 % de la muestra, seguidas por los niños de 9 años con 19.5 %, los de 12 años con 17.8 % y los de 8 años con 16.6 %. Esta distribución permite señalar que el estudio incluyó de manera adecuada a los distintos grupos etarios considerados dentro del rango de 8 a 12 años, lo cual resulta pertinente para analizar las estrategias de autorregulación emocional en una etapa escolar donde los niños se encuentran en proceso de consolidación de habilidades sociales, emocionales y conductuales.

En cuanto al género de los niños, se notó una pequeña mayoría del sexo femenino, con el 53.8 %, en comparación con el 46.2 % que corresponde al sexo masculino. Dado que esta diferencia no es muy grande, se puede indicar que la muestra tiene una composición relativamente parecida entre los dos grupos. En cuanto al grado escolar, el mayor porcentaje fue para el quinto y sexto grados de primaria, que presentaron un 23.1 % cada uno; después se ubicó cuarto grado de primaria con un 19.5 %, primero de secundaria con un 17.8 % y tercero de primaria

con un 16.6 %. Esta distribución se corresponde con las edades que fueron tomadas en cuenta para el estudio.

Sobre el tipo de cuidador que contestó la encuesta de prácticas de disciplina positiva parental, se halló que las madres representaban la mayor parte, con un 59.2%. El 33.1 % eran los padres y el 7.7 % los cuidadores principales. Este resultado demuestra que la figura materna estuvo más involucrada en el informe de las prácticas parentales, lo cual podría relacionarse con su presencia más habitual en las actividades de apoyo escolar y familiar. Del mismo modo, el 62.1 % de los cuidadores era mujer y el 37.9 % hombre. Respecto a la edad de los cuidadores, el grupo más representado fue el de 36 a 45 años, con 37.9 %, seguido del grupo de 27 a 35 años con 33.7 % y del grupo de 46 a 55 años con 28.4 %.

Antes de analizar los niveles de las variables, se evaluó la confiabilidad de los instrumentos aplicados. El Cuestionario de Prácticas de Disciplina Positiva Parental obtuvo un alfa de Cronbach de .930 en su escala total, valor que corresponde a una confiabilidad excelente. Esto indica que los ítems del instrumento presentan una alta consistencia interna para medir la variable en la muestra estudiada. A nivel dimensional, los valores de alfa oscilaron entre .701 y .748, ubicándose en el rango aceptable. En consecuencia, las dimensiones respeto y vínculo afectivo, comunicación y escucha activa, límites claros y consistentes, solución de problemas y autonomía, así como regulación parental y disciplina no punitiva, mostraron coherencia suficiente para su interpretación descriptiva.

Del mismo modo, el Cuestionario de Estrategias de Autorregulación Emocional presentó una confiabilidad excelente a nivel total, con un alfa de Cronbach de .951. Este resultado permite afirmar que el instrumento mostró una adecuada consistencia interna para medir los recursos emocionales de los niños participantes. A nivel dimensional, los valores oscilaron entre .785 y .802, ubicándose entre los rangos aceptable y bueno. De esta manera, las dimensiones reconocimiento y expresión emocional, control de impulsos, manejo de la frustración, búsqueda de apoyo y

comunicación emocional, así como resolución de conflictos y adaptación emocional, presentaron niveles adecuados de confiabilidad para el análisis de la variable.

Respecto a la variable prácticas de disciplina positiva parental, los resultados descriptivos mostraron que el nivel predominante fue el medio, con 144 participantes, equivalente al 85.2 % de la muestra. El nivel bajo se presentó en 20 participantes, que representan el 11.8 %, mientras que el nivel alto fue alcanzado únicamente por 5 participantes, equivalentes al 3.0 %. Estos resultados permiten interpretar que, en la mayoría de familias evaluadas, las prácticas de disciplina positiva parental se encuentran presentes, pero no alcanzan todavía un nivel alto de consolidación. Es decir, los padres, madres o cuidadores manifiestan conductas relacionadas con el respeto, la comunicación, la aplicación de límites y la orientación no punitiva, aunque estas no se expresan de manera suficientemente fortalecida en todos los casos.

Los estadísticos descriptivos de la variable prácticas de disciplina positiva parental respaldan esta tendencia. La puntuación total obtuvo una media de 72.91, una mediana de 73.00 y una moda de 73, valores que se ubican dentro del rango correspondiente al nivel medio. La desviación estándar fue de 10.38, lo cual evidencia cierta variabilidad en las respuestas de los cuidadores, aunque sin alterar la tendencia central hacia el nivel medio. El puntaje mínimo observado fue 44 y el máximo 99, mostrando que existen participantes con prácticas parentales ubicadas en niveles bajos y otros cercanos al nivel alto, aunque la concentración principal se mantiene en el nivel medio.

El análisis por dimensiones de las prácticas de disciplina positiva parental permitió observar que las cinco dimensiones se concentraron principalmente en los niveles medio y alto, con escasa presencia de casos en el nivel bajo. En la dimensión respeto y vínculo afectivo, el 52.7 % se ubicó en nivel alto y el 47.3 % en nivel medio. Este resultado sugiere que una parte importante de los cuidadores expresa conductas de afecto, valoración y respeto hacia los niños. En la dimensión comunicación y escucha activa, el

51.5 % alcanzó el nivel alto, mientras que el 47.3 % se ubicó en el nivel medio y solo el 1.2 % en nivel bajo. Esto permite interpretar que la mayoría de cuidadores presenta disposición para dialogar y escuchar al niño, aunque todavía existe un grupo importante en proceso de fortalecimiento.

En la dimensión de límites claros y consistentes, los niveles medio y alto mostraron el mismo porcentaje con un 49.1 % cada uno; en contraste, el nivel bajo llegó a un 1.8 %. Este hallazgo señala que las normas familiares y la consistencia en su implementación están presentes en una buena parte de la muestra, aunque no necesariamente de forma totalmente consolidada. En cuanto a la dimensión de autonomía y resolución de problemas, se observó un 53.8 % en nivel alto y un 46.2 % en nivel medio, lo que indica una tendencia positiva hacia prácticas parentales enfocadas en fomentar la responsabilidad, el aprendizaje de los errores y la búsqueda de soluciones. Por último, la dimensión de disciplina no punitiva y regulación parental llegó al porcentaje más alto en el nivel alto, con un 59.2 %, en comparación con un 40.8 % en el nivel medio. Esto señala que una franja significativa de cuidadores evita prácticas severas o humillantes durante la corrección del comportamiento de los niños.

En relación con la variable estrategias de autorregulación emocional, el nivel predominante fue también el medio, con 97 niños, equivalentes al 57.4 % de la muestra. El nivel alto fue alcanzado por 71 niños, que representan el 42.0 %, mientras que el nivel bajo se presentó únicamente en un caso, equivalente al 0.6 %. Estos resultados permiten interpretar que la mayoría de niños evaluados presenta estrategias de autorregulación emocional en desarrollo, aunque una proporción considerable ya muestra niveles altos en el reconocimiento, manejo y expresión de sus emociones. La baja presencia del nivel bajo indica que las dificultades más marcadas en autorregulación emocional no fueron frecuentes dentro del grupo estudiado.

Los estadísticos descriptivos de esta variable muestran una media total de 90.22, una mediana de 89.00 y una moda de 80. Estos valores se ubican dentro del nivel

medio, aunque próximos al límite inferior del nivel alto, establecido desde los 93 puntos. La desviación estándar fue de 13.72, lo cual evidencia una mayor dispersión en comparación con la variable de disciplina positiva parental. El puntaje mínimo fue 57 y el máximo 125, lo que refleja la existencia de niños con niveles diferenciados de autorregulación emocional, desde casos ubicados en el límite inferior hasta otros que alcanzan el puntaje máximo del instrumento.

A nivel dimensional, las estrategias de autorregulación emocional mostraron una distribución similar en todos sus componentes. La dimensión reconocimiento y expresión emocional presentó un 57.4 % en nivel medio y un 42.0 % en nivel alto. Este resultado indica que la mayoría de niños logra reconocer y expresar sus emociones, aunque todavía se encuentra en proceso de consolidación. La dimensión control de impulsos registró un 55.0 % en nivel medio y un 43.2 % en nivel alto, lo cual sugiere que una parte importante de los niños cuenta con recursos para moderar sus reacciones, aunque aún existen necesidades de fortalecimiento en esta área.

La dimensión manejo de la frustración alcanzó un 55.0 % en nivel medio y un 44.4 % en nivel alto, evidenciando que los niños poseen cierta capacidad para enfrentar errores, dificultades o situaciones que no resultan como esperan. La dimensión búsqueda de apoyo y comunicación emocional mostró un 53.3 % en nivel medio y un 45.0 % en nivel alto, lo que representa uno de los porcentajes más elevados en nivel alto dentro de la variable. Esto permite interpretar que una proporción considerable de estudiantes recurre al diálogo o a la ayuda de personas cercanas cuando enfrenta situaciones emocionales complejas. Por último, la dimensión resolución de conflictos y adaptación emocional mostró un 54.4 % en nivel medio y un 43.8 % en nivel alto, lo que sugiere que los niños están logrando progresos significativos en la administración de conflictos, aunque aún hay una mayoría que necesita ser fortalecida más.

En general, el análisis descriptivo muestra que las estrategias de autorregulación emocional y las prácticas de disciplina positiva parental se sitúan mayormente en el nivel medio. Este hallazgo es significativo porque revela que ambas variables están

presentes en la muestra analizada, aunque todavía no han alcanzado niveles elevados de manera completa. Respecto a los cuidadores, se notan prácticas positivas relacionadas con la comunicación, el respeto, la disciplina no punitiva y los límites; no obstante, la concentración global en el nivel medio indica que es necesario continuar fortaleciendo esas prácticas en el ámbito familiar. Se reconocen recursos emocionales significativos en los niños, particularmente en la resolución de conflictos, el manejo de la frustración y la búsqueda de apoyo. No obstante, la mayor parte aún se encuentra en una etapa intermedia de desarrollo.

. La población evaluada presenta condiciones favorables para el desarrollo socioemocional, pero también evidencia áreas que pueden ser fortalecidas desde la familia y la escuela. La disciplina positiva parental aparece como una práctica presente, aunque no suficientemente consolidada en todos los cuidadores, mientras que la autorregulación emocional infantil se muestra en proceso de desarrollo, con una proporción importante de niños próximos al nivel alto. Este panorama descriptivo sirve como base para comprender posteriormente la relación estadística entre ambas variables.

5.2. Comparación de resultados con antecedentes

Los resultados obtenidos guardan coherencia con los fundamentos teóricos desarrollados en la investigación, debido a que evidencian una relación positiva y estadísticamente significativa entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años. El coeficiente Rho de Spearman identificó esta relación, que obtuvo un valor de $\rho = 0.540$ con $p < 0.001$; esto sugiere que en la muestra analizada, los niveles más altos de disciplina positiva por parte de los padres están relacionados con mayores niveles de autorregulación emocional en los niños. Este descubrimiento se relaciona con la visión ecológica de Bronfenbrenner (1979), que sostiene que el desarrollo infantil no sucede de forma aislada, sino en sistemas de relaciones en los cuales la familia desempeña un rol fundamental como el primer entorno para interactuar, aprender y socializar.

Desde esta óptica, el hecho de que las prácticas parentales estén vinculadas a la autorregulación emocional ratifica que el ámbito familiar es un contexto significativo para el desarrollo socioemocional infantil. La familia, dado que es el ámbito donde se aprenden reglas, límites, maneras de comunicarse y formas de reaccionar ante los conflictos, brinda experiencias que pueden ayudar o entorpecer la creación de recursos emocionales. Por lo tanto, los resultados no deben ser considerados como algo independiente, sino como una manifestación de la conexión entre la crianza, las relaciones familiares y el desarrollo emocional de los niños.

Además, los resultados están vinculados con la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977), que afirma que los niños adquieren conocimientos a través de observar modelos que tienen importancia para ellos. Cuando los padres, las madres o los cuidadores utilizan métodos fundamentados en la solución de problemas, la calma, el respeto y la comunicación, establecen modelos de comportamiento que pueden ser asimilados poco a poco por los niños. Se entiende que las respuestas de los padres no solo corrigen comportamientos inmediatos, sino que también enseñan maneras de gestionar emociones, solucionar conflictos y reaccionar ante circunstancias frustrantes a partir del vínculo positivo hallado entre la disciplina positiva parental y la autorregulación emocional.

Los resultados descriptivos revelaron que el nivel mayoritario de las prácticas de disciplina positiva parental fue medio, representando el 85.2 % de la muestra. Este hallazgo señala que la mayoría de las familias evaluadas tiene estas prácticas, aunque no necesariamente se han establecido a un nivel alto. Este descubrimiento puede entenderse basándose en las ideas de Nelsen (2006), que afirma que la disciplina positiva se basa en una combinación de firmeza y amabilidad, con el objetivo de instruir habilidades para la vida y no únicamente regular el comportamiento. En esta línea, el que predomine el nivel medio indica que los cuidadores demuestran tendencias hacia una crianza respetuosa y formativa; sin embargo, aún necesitan consolidar la constancia, la congruencia y la profundidad de estas prácticas en el hogar.

Según el marco teórico, también es significativo que solo un 3.0 % de los participantes se encuentren en el nivel alto de disciplina positiva parental. Aunque las dimensiones analizadas reflejaron una tendencia positiva, el resultado total muestra que en la crianza diaria no siempre se implementan con la misma intensidad los métodos de respeto, comunicación, límites, resolución de conflictos y disciplina sin castigo. Esto concuerda con la noción de que la disciplina positiva no solo se basa en evitar el castigo, sino que requiere un tipo de acompañamiento, guía y edificación de autonomía. Por ello, el nivel medio predominante puede interpretarse como una presencia parcial de prácticas positivas, pero aún con posibilidades de fortalecimiento.

Respecto a las dimensiones de la disciplina positiva parental, se notó que la regulación parental y la disciplina no punitiva tuvieron el porcentaje más alto en nivel elevado, con un 59.2 %, después la autonomía y solución de problemas, con un 53.8 %. Estos hallazgos están en consonancia con la propuesta de Nelsen (2006), que enfatiza que la disciplina positiva tiene como objetivo sustituir la corrección punitiva por métodos dirigidos al aprendizaje, a asumir responsabilidades y a resolver problemas de manera conjunta. Por lo tanto, si los cuidadores regulan sus propias reacciones y evitan comportamientos agresivos o humillantes, pueden crear un entorno familiar más seguro que permita al niño aprender a gestionar sus emociones y actuar de manera más reflexiva.

De igual forma, los resultados se vinculan con los aportes de Baumrind (1966, 1991), quien diferenció los estilos parentales considerando la combinación entre afecto, control, exigencia y respuesta a las necesidades del hijo. Las prácticas de disciplina positiva parental se aproximan al estilo autoritativo o democrático, debido a que combinan límites claros con comunicación y sensibilidad afectiva. En la investigación, las dimensiones respeto y vínculo afectivo, comunicación y escucha activa, límites claros y consistentes, solución de problemas y autonomía, y regulación parental y disciplina no punitiva mostraron asociaciones positivas con la autorregulación emocional. Esto confirma que la crianza que combina orientación, afecto y estructura se vincula con mejores recursos emocionales en los niños.

Por otra parte, el nivel predominante de estrategias de autorregulación emocional también fue medio, con 57.4 %, mientras que el nivel alto alcanzó 42.0 %. Este resultado indica que la mayoría de niños evaluados presenta recursos emocionales en desarrollo, aunque una proporción considerable evidencia habilidades más consolidadas. Esta tendencia coincide con Gross (2015), quien entiende la regulación emocional como el conjunto de procesos mediante los cuales las personas influyen en sus emociones, en la forma de experimentarlas y en la manera de expresarlas. En niños de 8 a 12 años, estas capacidades aún se encuentran en proceso de maduración, por lo que resulta esperable encontrar niveles intermedios, especialmente cuando se trata de habilidades como control de impulsos, manejo de frustración y resolución de conflictos.

Los hallazgos también tienen conexión con lo que Cole et al. (2004) señalaron, afirmando que la regulación emocional incluye procesos de tipo afectivo, conductual y cognitivo. Las estrategias de autorregulación emocional, en este sentido, no se limitan a "controlarse", sino que incluyen la identificación de los sentimientos, la interpretación del contexto, la organización de la respuesta y el comportamiento adaptativo. Que existan niveles medios en las dimensiones de control de los impulsos, expresión y reconocimiento de las emociones, resolución de conflictos, manejo de la frustración y búsqueda de apoyo es indicativo de que los niños tienen recursos emocionales significativos, pero aún están en proceso de consolidarse.

La relación general encontrada entre ambas variables se sostiene también en el modelo tripartito de Morris et al. (2007), según el cual la familia influye en la regulación emocional infantil mediante tres vías: la observación de la regulación emocional de los padres, las prácticas parentales relacionadas con las emociones y el clima emocional familiar. Los resultados del presente estudio se alinean con este modelo, ya que las prácticas de disciplina positiva parental —al incluir respeto, comunicación, límites claros y solución de problemas— pueden formar parte de un clima familiar que brinda al niño oportunidades para aprender a reconocer, expresar y regular sus emociones.

De este modo, la asociación identificada entre ambas variables confirma la relevancia de las interacciones familiares en el desarrollo de la autorregulación emocional.

Al analizar las dimensiones de la disciplina positiva parental, se encontró que todas se relacionaron de manera positiva y estadísticamente significativa con la autorregulación emocional. La dimensión con mayor relación fue solución de problemas y autonomía, con $\rho = .527$, seguida de límites claros y consistentes, con $\rho = .503$. Estos resultados son coherentes con el marco teórico, ya que la solución de problemas permite al niño participar progresivamente en la búsqueda de alternativas, asumir responsabilidades y reflexionar sobre sus acciones. Del mismo modo, los límites claros y consistentes ofrecen estructura y seguridad, elementos necesarios para que el niño comprenda las normas y regule mejor su conducta.

La asociación entre solución de problemas y autonomía con la autorregulación emocional resulta especialmente importante, porque confirma que las prácticas parentales que promueven participación, reflexión y responsabilidad se vinculan con mejores recursos emocionales en los niños. Esto coincide con la idea de que la disciplina positiva no busca obediencia pasiva, sino aprendizaje socioemocional. Cuando el niño es acompañado para pensar en alternativas, reparar errores y tomar decisiones adecuadas a su edad, puede desarrollar mayor control de impulsos, tolerancia a la frustración y capacidad para afrontar conflictos.

Igualmente, la conexión entre límites definidos y autorregulación emocional puede entenderse a partir de la necesidad de una estructura en el proceso de crianza. Una disciplina respetuosa no implica la falta de reglas; al contrario, supone que se imponen límites claros y estables sin recurrir a la violencia. Este hallazgo tiene que ver con lo que plantea Pinquart (2017), quien afirma que la calidez de los padres, el control adecuado de la conducta y el otorgamiento paulatino de autonomía contribuyen a un mejor ajuste infantil, mientras que las dificultades conductuales y emocionales aumentan con el control estricto. Por lo tanto, los hallazgos del estudio sugieren que los límites, siempre y cuando sean claros y no incluyan castigos, están relacionados positivamente con la regulación emocional de los niños.

La matriz de correlaciones entre dimensiones también reveló un patrón estable: todas las relaciones resultaron ser significativas y positivas. Se evidenció la mayor correlación entre la autonomía con control de impulsos y la solución de problemas, lo cual es consistente con la teoría analizada. Si los cuidadores instruyen al niño a reflexionar antes de actuar, a explorar opciones y a aceptar las consecuencias, se aumenta la probabilidad de que el niño controle sus reacciones impulsivas. Este descubrimiento puede entenderse a partir de la socialización emocional que Eisenberg et al. (1998) han propuesto, en la que se explica que los padres instruyen a sus hijos para gestionar sus emociones a través de las reacciones, expresiones y conversaciones que mantienen sobre lo que sienten.

Además, los resultados respaldan el concepto de que la autorregulación emocional no solo se origina en las propiedades individuales del niño, sino también en las oportunidades de aprendizaje emocional que brinda el ambiente. El niño tiene la capacidad de entender mejor las emociones cuando estas son escuchadas, nombradas y acompañadas. Por el contrario, si las emociones son ignoradas, ridiculizadas o castigadas, es posible que el aprendizaje emocional se vea restringido. Por eso, el vínculo positivo entre la autorregulación emocional y la disciplina positiva parental valida lo importante que es tener un ambiente familiar fundamentado en el respeto, la comunicación y la guía.

En total, el análisis comparativo con el marco teórico indica que los resultados son consistentes con las perspectivas más importantes que se han examinado. La teoría ecológica explica la relevancia del contexto familiar; la teoría del aprendizaje social, el valor de los modelos parentales; las contribuciones acerca de modos de crianza, la importancia de combinar límites con afecto; la disciplina positiva, la necesidad de corregir sin humillar; y los modelos de regulación emocional, el desarrollo progresivo que hacen los niños para gestionar sus emociones. Por lo tanto, los resultados no solo satisfacen las metas del estudio, sino que además están basados en fundamentos teóricos sólidos.

Finalmente, debe precisarse que la relación identificada no implica causalidad, debido a que el estudio corresponde a un diseño no experimental y correlacional. Sin embargo, la asociación positiva y significativa entre las variables permite afirmar que las prácticas de disciplina positiva parental se vinculan con mejores estrategias de autorregulación emocional en la muestra evaluada. Este resultado confirma la pertinencia de seguir promoviendo prácticas parentales basadas en el respeto, la comunicación, los límites consistentes, la solución de problemas y la disciplina no punitiva, especialmente en niños de 8 a 12 años, etapa en la que el desarrollo emocional continúa consolidándose dentro de la familia y la escuela.

VI. CONCLUSIONES

En relación con el objetivo general, se determinó que existe una relación positiva, moderada y estadísticamente significativa entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026. El coeficiente Rho de Spearman fue de 0.540, con un valor de significancia menor a 0.001, lo que permite concluir que, a mayores niveles de prácticas de disciplina positiva parental, tienden a presentarse mayores niveles de autorregulación emocional en los niños. No obstante, esta relación debe entenderse como una asociación estadística y no como una relación causal, debido al diseño no experimental y correlacional del estudio.

Respecto al primer objetivo específico, se describió que el nivel predominante de las prácticas de disciplina positiva parental fue el nivel medio, representado por el 85.2 % de la muestra. Este resultado permite concluir que la mayoría de padres, madres o cuidadores principales presenta prácticas vinculadas con el respeto, la comunicación, el establecimiento de límites, la solución de problemas y la disciplina no punitiva; sin embargo, dichas prácticas aún no se encuentran plenamente consolidadas en un nivel alto. Por ello, se evidencia la necesidad de fortalecer la aplicación constante de estrategias parentales respetuosas y formativas en el entorno familiar.

En cuanto al segundo objetivo específico, se identificó que el nivel predominante de las estrategias de autorregulación emocional fue el nivel medio,

con el 57.4 % de los niños evaluados. Asimismo, el 42.0 % alcanzó un nivel alto y solo el 0.6 % se ubicó en nivel bajo. Estos resultados permiten concluir que los niños presentan recursos emocionales en proceso de desarrollo, especialmente en el reconocimiento y expresión emocional, control de impulsos, manejo de la frustración, búsqueda de apoyo y resolución de conflictos. Aunque existe una proporción importante con nivel alto, la mayoría aún requiere acompañamiento familiar y escolar para fortalecer sus habilidades de autorregulación emocional.

Respecto al tercer objetivo específico, se estableció que todas las dimensiones de las prácticas de disciplina positiva parental se relacionan de manera positiva y

estadísticamente significativa con las estrategias de autorregulación emocional. Los coeficientes Rho de Spearman oscilaron entre 0.446 y 0.527, todos con valores de significancia menores a 0.001. La dimensión con mayor relación fue solución de problemas y autonomía, seguida de límites claros y consistentes. Por tanto, se concluye que las prácticas parentales orientadas al diálogo, la autonomía, la responsabilidad, la firmeza afectiva y la disciplina no punitiva se asocian favorablemente con mejores estrategias de autorregulación emocional en los niños evaluados.

VII. RECOMENDACIONES

A las instituciones educativas de la ciudad de Puno, se recomienda implementar programas de orientación familiar dirigidos a padres, madres y cuidadores principales, con énfasis en disciplina positiva parental, comunicación afectiva, límites claros, solución de problemas y acompañamiento emocional. Esta recomendación responde al objetivo general, debido a que se evidenció una relación positiva, moderada y estadísticamente significativa entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en los niños evaluados. Por ello, fortalecer las prácticas parentales respetuosas puede contribuir al desarrollo de mejores recursos emocionales en la población infantil.

A los padres, madres y cuidadores principales, se recomienda fortalecer de manera cotidiana las prácticas de disciplina positiva parental, especialmente aquellas relacionadas con el respeto, la escucha activa, la firmeza afectiva y la disciplina no punitiva. Si bien el nivel predominante de esta variable fue medio, los resultados muestran que aún existe necesidad de consolidar estas prácticas en el hogar. Por tanto, se sugiere promover espacios de diálogo familiar, acuerdos de convivencia, establecimiento de normas claras y consecuencias formativas, evitando el uso de gritos, humillaciones o castigos físicos como formas de corrección.

A los docentes, tutores y profesionales del área psicopedagógica, se recomienda desarrollar actividades orientadas al fortalecimiento de la autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años, mediante estrategias de reconocimiento emocional, control de impulsos, manejo de la frustración, búsqueda de apoyo y resolución pacífica de conflictos. Esta recomendación se sustenta en que el nivel predominante de autorregulación emocional fue medio, lo que evidencia que los niños cuentan con recursos emocionales en desarrollo, pero requieren mayor acompañamiento para consolidarlos en el contexto escolar y familiar.

A los equipos directivos y responsables de tutoría escolar, se recomienda diseñar talleres integrados entre familia y escuela que promuevan la solución de problemas, la autonomía progresiva y el establecimiento de límites claros y consistentes, debido a que estas dimensiones presentaron las asociaciones más relevantes con la autorregulación emocional. Dichas acciones pueden incluir escuelas de padres, sesiones de tutoría, dinámicas de convivencia, orientación individual y seguimiento familiar, con el propósito de fortalecer prácticas parentales que favorezcan el control de impulsos, la tolerancia a la frustración y la adaptación emocional de los niños.

A futuros investigadores, se recomienda ampliar el estudio a otras instituciones educativas de la región de Puno y considerar muestras más diversas, con el fin de contrastar los hallazgos en distintos contextos sociales, familiares y escolares.

Asimismo, se sugiere desarrollar investigaciones longitudinales o explicativas que permitan analizar con mayor profundidad la evolución de la autorregulación emocional infantil y su vínculo con las prácticas parentales a lo largo del tiempo, debido a que el presente estudio, por su diseño correlacional y transversal, solo permite establecer asociaciones estadísticas y no relaciones causales.

REFERENCIAS

- Congreso de la República del Perú. (2015). Ley N.º 30403, Ley que prohíbe el uso del castigo físico y humillante contra los niños, niñas y adolescentes. Plataforma Digital Única del Estado Peruano. <https://www.gob.pe/institucion/congreso-de-larepublica/normas-legales/3376467-30403>
- Eisenberg, N., Spinrad, T. L., & Eggum, N. D. (2010). Emotion-related self-regulation and its relation to children's maladjustment. *Annual Review of Clinical Psychology*, 6, 495–525. <https://doi.org/10.1146/annurev.clinpsy.121208.131208>
- Gross, J. J. (2015). Emotion regulation: Current status and future prospects. *Psychological Inquiry*, 26(1), 1–26. <https://doi.org/10.1080/1047840X.2014.940781>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2025). Perú: Estadísticas de violencia en la niñez y adolescencia, 2024. Plataforma Digital Única del Estado Peruano. <https://www.gob.pe/institucion/inei/informes-publicaciones/7037967-peruestadisticas-de-violencia-en-la-ninez-y-adolescencia-2024>
- Morris, A. S., Silk, J. S., Steinberg, L., Myers, S. S., & Robinson, L. R. (2007). The role of the family context in the development of emotion regulation. *Social Development*, 16(2), 361–388. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9507.2007.00389.x>
- Nelsen, J. (2006). *Positive discipline: The classic guide to helping children develop selfdiscipline, responsibility, cooperation, and problem-solving skills* (Rev. ed.). Ballantine Books.
- Pinquart, M. (2017). Associations of parenting dimensions and styles with externalizing problems of children and adolescents: An updated meta-analysis. *Developmental Psychology*, 53(5), 873–932. <https://doi.org/10.1037/dev0000295>

UNICEF. (2024, 11 de junio). Nearly 400 million young children worldwide regularly experience violent discipline at home.

<https://www.unicef.org/press-releases/nearly->

[400-million-young-children-worldwide-regularly-experience-violent-discipline](https://www.unicef.org/press-releases/nearly-400-million-young-children-worldwide-regularly-experience-violent-discipline)

World Health Organization, United Nations Children's Fund, & World Bank Group. (2018). Nurturing care for early childhood development: A framework for helping children survive and thrive to transform health and human potential. World Health Organization. <https://www.who.int/publications/i/item/9789241514064>

Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. <https://sdgs.un.org/2030agenda>

Acar, I. H., Veziroğlu-Çelik, M., Çelebi, Ş., İngeç, D., & Kuzgun, S. (2019). *Parenting styles and Turkish children's emotion regulation: The mediating role of parentteacher relationships*. Current Psychology. <https://doi.org/10.1007/s12144-01900390-y>

Castillo Quiroz, N. F. (2020). *Compromiso paterno y regulación emocional en niños preescolares* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio de Tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/18458>

Cortez Carrion, Y. (2025). *Estilos de crianza y autorregulación emocional en estudiantes de inicial de una institución educativa pública de Huancarama, Apurímac-2025* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV.

<https://hdl.handle.net/20.500.12692/175485>

Cuadros Santa Cruz, C., Curi Sulca, F., Meza Minaya, J. H., & Quispe Ocorima, R. J. (2020). *La disciplina positiva para la autorregulación de emociones en niños de tercer grado de primaria* [Trabajo de investigación de bachiller, Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monterrico]. Repositorio Institucional Monterrico. <https://hdl.handle.net/20.500.12905/1827>

- Galán Portocarrero, L. M. (2025). *Relación entre competencias parentales y regulación emocional de niños en edad preescolar* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio de Tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/33361>
- Planalp, E. M., Nowak, A. L., Tran, D., Lefever, J. B., & Braungart-Rieker, J. M. (2022). Positive parenting, parenting stress, and child self-regulation patterns differ across maternal demographic risk. *Journal of Family Psychology*, 36(5), 713–724. <https://doi.org/10.1037/fam0000934>
- Russell, B. S., Lee, J. O., Spieker, S., & Oxford, M. L. (2016). Parenting and preschool self-regulation as predictors of social emotional competence in 1st grade. *Journal of Research in Childhood Education*, 30(2), 153–169. <https://doi.org/10.1080/02568543.2016.1143414>
- Velásquez Bondia, S. (2023). *La disciplina positiva para la regulación de emociones en niños y niñas de edad preescolar* [Trabajo de investigación, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio de Tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/25085>
- Yan, J., Schoppe-Sullivan, S. J., Wu, Q., & Han, Z. R. (2021). Associations from parental mindfulness and emotion regulation to child emotion regulation through parenting: The moderating role of coparenting in Chinese families. *Mindfulness*, 12(6), 1513–1523. <https://doi.org/10.1007/s12671-021-01619-3>
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice Hall.
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Development*, 37(4), 887–907. <https://doi.org/10.2307/1126611>

Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *The Journal of Early Adolescence*, 11(1), 56–95.
<https://doi.org/10.1177/0272431691111004>

Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press.

Cole, P. M., Martin, S. E., & Dennis, T. A. (2004). Emotion regulation as a scientific construct: Methodological challenges and directions for child development research.

Child Development, 75(2), 317–333.
<https://doi.org/10.1111/j.14678624.2004.00673.x>

Eisenberg, N., Cumberland, A., & Spinrad, T. L. (1998). Parental socialization of emotion. *Psychological Inquiry*, 9(4), 241–273.
https://doi.org/10.1207/s15327965pli0904_1

Erikson, E. H. (1963). *Childhood and society* (2nd ed.). W. W. Norton.

ANEXOS

Anexo 01. INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS 1 CUESTIONARIO DE

PRÁCTICAS DE DISCIPLINA POSITIVA PARENTAL Estimado padre, madre o cuidador:

El presente cuestionario tiene como finalidad recoger información sobre las prácticas de disciplina positiva parental empleadas en el hogar. La información será utilizada únicamente con fines académicos, será tratada de manera confidencial y no se solicitará ningún dato que permita identificarlo directamente. Se le pide responder con sinceridad, marcando con una equis (X) la alternativa que mejor refleje su forma habitual de actuar con el niño o niña.

Datos generales

Código del participante: _____

Edad del niño o niña: _____

Grado: _____

Sección: _____

Parentesco con el niño o niña: Padre () Madre () Cuidador principal () Otro: _____

Edad del padre, madre o cuidador: _____

Sexo del padre, madre o cuidador: Masculino () Femenino ()

Escala de respuesta

1 = Nunca

2 = Casi nunca

3 = A veces

4 = Casi siempre

5 = Siempre

Marca con una equis (X) la respuesta que más se parece a lo que haces o sientes.

N.º	Ítems	1	2	3	4	5
1	Escucha con atención al niño o niña cuando expresa lo que siente.					
2	Demuestra afecto al niño o niña aun cuando corrige una conducta inadecuada.					
3	Procura que el niño o niña se sienta valorado dentro del hogar.					
4	Reconoce los esfuerzos del niño o niña, aunque no siempre logre buenos resultados.					
5	Mantiene un trato respetuoso cuando conversa con el niño o niña.					
6	Explica al niño o niña las razones de las normas familiares.					
7	Permite que el niño o niña exprese su opinión antes de tomar una decisión que lo involucra.					
8	Usa palabras claras para orientar la conducta del niño o niña.					
9	Dialoga con el niño o niña cuando ocurre un conflicto en casa.					
10	Evita corregir al niño o niña cuando está demasiado molesto y espera un momento más adecuado para conversar.					
11	Establece normas claras para la convivencia en el hogar.					
12	Mantiene límites firmes cuando el niño o niña incumple una norma.					
13	Aplica consecuencias razonables cuando el niño o niña no cumple sus responsabilidades.					
14	Procura que las normas familiares sean entendidas por el niño o niña.					
15	Es constante al hacer cumplir las normas establecidas en casa.					
16	Ayuda al niño o niña a buscar soluciones cuando se equivoca.					
17	Enseña al niño o niña a asumir responsabilidad por sus actos.					
18	Motiva al niño o niña a reparar el daño cuando afecta a otra persona.					
19	Promueve que el niño o niña proponga alternativas para resolver problemas.					
20	Fomenta que el niño o niña aprenda de sus errores sin sentirse humillado.					

El instrumento consta de 25 ítems. Cada ítem se califica de 1 a 5 puntos. El puntaje mínimo total es 25 y el puntaje máximo total es 125. A mayor puntaje, mayor presencia de prácticas de disciplina positiva parental.

Baremo general	
Nivel	Rango
Bajo	25 – 58
Medio	59 – 92
Alto	93 – 125

Baremo por dimensión

Nivel	Rango
Bajo	5 – 11
Medio	12 – 18
Alto	19 – 25

Anexo 02. INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS 2

CUESTIONARIO DE ESTRATEGIAS DE AUTORREGULACIÓN EMOCIONAL Estimado

estudiante:

El presente cuestionario busca conocer cómo reconoces y manejas tus emociones en distintas situaciones de tu vida diaria. No hay respuestas buenas ni malas. Lo importante es que respondas con sinceridad. Tus respuestas serán confidenciales y se usarán solo con fines académicos.

Datos generales

Código del participante: _____

Edad: _____

Sexo: Masculino () Femenino ()

Grado: _____

Sección: _____

Escala de respuesta

1 = Nunca

2 = Casi nunca

3 = A veces

4 = Casi siempre 5 = Siempre

Marca con una equis (X) la respuesta que más se parece a lo que haces o sientes.

N.º	Ítems	1	2	3	4	5
1	Reconozco cuando estoy alegre, triste, enojado o preocupado.					
2	Puedo decir con palabras cómo me siento.					
3	Me doy cuenta cuando una emoción empieza a cambiar mi comportamiento.					
4	Identifico qué situaciones me hacen sentir enojo, miedo o tristeza.					
5	Expreso mis emociones sin hacer daño a los demás.					
6	Cuando me enojo, intento calmarme antes de responder.					
7	Puedo esperar mi turno aunque tenga muchas ganas de participar.					
8	Evito reaccionar con golpes, gritos o insultos cuando algo me molesta.					
9	Pienso antes de actuar cuando estoy molesto.					
10	Puedo controlar mis impulsos cuando algo no sale como quiero.					
11	Cuando pierdo en un juego o actividad, trato de aceptarlo con calma.					
12	Si cometo un error, intento corregirlo en lugar de rendirme.					
13	Cuando algo me sale mal, busco intentarlo nuevamente.					
14	Puedo mantener la calma cuando una tarea me parece difícil.					
15	Trato de buscar una solución cuando tengo un problema.					
16	Pido ayuda a un adulto cuando no puedo manejar una emoción.					
17	Converso con alguien de confianza cuando me siento mal.					
18	Escucho consejos cuando estoy preocupado o molesto.					
19	Busco apoyo cuando tengo un problema con un compañero o familiar.					
20	Acepto que otras personas me orienten cuando no sé qué hacer.					
21	Trato de resolver los conflictos conversando.					
22	Puedo pedir disculpas cuando reconozco que me equivoqué.					
23	Intento entender cómo se siente la otra persona durante un problema.					
24	Busco acuerdos cuando tengo diferencias con mis compañeros o familiares.					
25	Después de un conflicto, trato de recuperar la tranquilidad.					

El instrumento consta de 25 ítems. Cada ítem se califica de 1 a 5 puntos. El puntaje mínimo total es 25 y el puntaje máximo total es 125. A mayor puntaje, mayor presencia de estrategias de autorregulación emocional.

Baremo general

Nivel	Rango
Bajo	25 – 58
Medio	59 – 92
Alto	93 – 125

Baremo por dimensión

Nivel	Rango
Bajo	5 – 11
Medio	12 – 18
Alto	19 – 25

Anexo 03. Matriz de consistencia

Título: Relación entre disciplina positiva parental y autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años, Puno, 2026				
Problema	Objetivos	Hipótesis	Variables y dimensiones	Metodología
Problema general: ¿Cuál es la relación entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026? Problemas específicos: PE1: ¿Cuál es el nivel de las prácticas de disciplina positiva parental en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026? PE2: ¿Cuál es el nivel de las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026? PE3: ¿Cuál es la relación entre las dimensiones de las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a	Objetivo general: Determinar la relación entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026. Objetivos específicos: OE1: Describir el nivel de las prácticas de disciplina positiva parental en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026. OE2: Identificar el nivel de las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026. OE3: Establecer la relación entre las dimensiones de las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación	Hipótesis general: Existe relación positiva y estadísticamente significativa entre las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026. Hipótesis específicas: HE1: Las prácticas de disciplina positiva parental se presentan en un nivel predominante medio en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026. HE2: Las estrategias de autorregulación emocional se presentan en un nivel predominante medio en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026. HE3: Existe relación positiva y estadísticamente	Variable 1: Prácticas de disciplina positiva parental D1. Amabilidad y afecto D2. Comunicación y orientación D3. Firmeza y límites D4. Responsabilidad y solución de problemas Variable 2: Estrategias de autorregulación emocional D1. Conciencia emocional D2. Control de impulsos D3. Tolerancia a la frustración D4. Búsqueda de apoyo D5. Resolución de conflictos	Enfoque: Cuantitativo. Tipo: Básica. Nivel: Correlacional. Diseño: No experimental, transversal y correlacional. Población: 300 diadas niño–padre/madre/cuidador principal (niños de 8 a 12 años) de instituciones educativas de la ciudad de Puno. Muestra: 169 diadas. Muestreo: Probabilístico estratificado. Unidad de análisis: Díada niño–padre/madre/cuidador principal. Técnica: Encuesta. Instrumentos: Cuestionario de prácticas de disciplina positiva parental y Cuestionario de estrategias de autorregulación

12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026?	emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026.	significativa entre las dimensiones de las prácticas de disciplina positiva parental y las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años de instituciones educativas de la ciudad de Puno, 2026.		emocional (escala tipo Likert de 5 puntos).
---	---	---	--	---

Elaboración propia.

Anexo 04. Matriz de operacionalización de variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición
Prácticas de disciplina positiva parental	Conjunto de acciones, estrategias y formas de interacción que los padres, madres o cuidadores emplean para orientar la conducta de los niños desde el respeto, la comunicación, la firmeza afectiva, el establecimiento de límites y la solución de conflictos, sin recurrir a prácticas punitivas o humillantes (Nelsen, 2006).	Puntajes obtenidos en el Cuestionario de prácticas de disciplina positiva parental, respondido por el padre, madre o cuidador principal. Consta de 20 ítems agrupados en cuatro dimensiones, con respuesta tipo Likert de cinco opciones.	D1. Amabilidad y afecto (ítems 1–5)	Escucha activa; expresión de afecto durante la corrección; valoración del niño; reconocimiento del esfuerzo; trato respetuoso.	Ordinal. Escala tipo Likert (1=Nunca a 5=Siempre). Niveles: bajo, medio y alto.
			D2. Comunicación y orientación (ítems 6– 10)	Explicación de las normas; apertura a la opinión del niño; claridad en la orientación; diálogo ante conflictos; corrección en el momento oportuno.	
			D3. Firmeza y límites (ítems 11–15)	Establecimiento de normas claras; mantenimiento de límites; aplicación de consecuencias razonables; comprensión de las normas; constancia.	
			D4. Responsabilidad y solución de problemas (ítems 16–20)	Búsqueda de soluciones ante el error; asunción de responsabilidad; reparación del daño; propuesta de alternativas; aprendizaje sin humillación.	

Estrategias de autorregulación emocional	Recursos, respuestas y mecanismos que los niños emplean para reconocer, modular y expresar sus emociones de manera adecuada frente a distintas situaciones familiares, escolares y sociales (Gross, 2015).	Puntajes obtenidos en el Cuestionario de estrategias de autorregulación emocional, respondido por el niño. Consta de 25 ítems agrupados en cinco dimensiones, con respuesta tipo Likert de cinco opciones.	D1. Conciencia emocional (ítems 1–5)	Reconocimiento de las propias emociones; verbalización de lo que siente; identificación de cambios en su conducta; identificación de detonantes; expresión emocional sin dañar a otros.	Ordinal. Escala tipo Likert (1=Nunca a 5=Siempre). Niveles: bajo, medio y alto.
			D2. Control de impulsos (ítems 6–10)	Autorregulación ante el enojo; espera de turno; evitación de reacciones agresivas; reflexión previa a la acción; control de impulsos.	
			D3. Tolerancia a la frustración (ítems 11– 15)	Aceptación de la derrota; corrección de errores; persistencia ante la dificultad; mantenimiento de la calma; búsqueda de soluciones.	
			D4. Búsqueda de apoyo (ítems 16–20)	Solicitud de ayuda a un adulto; comunicación con personas de confianza; apertura a los consejos; búsqueda de soporte; aceptación de la orientación.	
			D5. Resolución de conflictos (ítems 21– 25)	Resolución dialogada; disculpa ante el error; empatía con el otro; búsqueda de acuerdos; recuperación de la tranquilidad.	

Elaboración propia

Anexo 05. Prueba piloto

Ficha técnica del instrumento:

Denominación	Cuestionario de Prácticas de Disciplina Positiva Parental
Autoras	Saavedra Velasquez, Ingrid Melissa y Rojas Rojas, Sonia Marquin
Año	2026
Finalidad	Evaluar las prácticas de disciplina positiva parental a través de cinco dimensiones: respeto y vínculo afectivo, comunicación y escucha activa, límites claros y consistentes, solución de problemas y autonomía, y regulación parental y disciplina no punitiva.
Duración	15 minutos aproximadamente
Administración	Individual y colectiva
Ámbito de aplicación	Padres, madres o cuidadores principales de niños de 8 a 12 años
Materiales	Protocolo, lápiz y borrador
Número de ítems	20 ítems distribuidos en cinco dimensiones

Estadísticas de fiabilidad:

Estadísticas de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
0.860	20

estadísticas de total de elemento				
Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación Cronbach si el elemento corregida	Alfa de total de elemento se ha suprimido	total de

D1: Respeto y vínculo afectivo: Escucha con atención al niño o niña cuando expresa lo que siente.	66.97	24.447	0.482	0.853
D1: Respeto y vínculo afectivo: Demuestra afecto al niño o niña aun cuando corrige una conducta inadecuada.	67.03	25.757	0.363	0.857
D1: Respeto y vínculo afectivo: Procura que el niño o niña se sienta valorado dentro del hogar.	66.77	25.495	0.371	0.857
D1: Respeto y vínculo afectivo: Reconoce los esfuerzos del niño o niña, aunque no siempre logre buenos resultados.	67.07	25.582	0.347	0.859
D2: Comunicación y escucha activa: Mantiene un trato respetuoso cuando conversa con el niño o niña.	67.3	24.838	0.543	0.85
D2: Comunicación y escucha activa: Explica al niño o niña las razones de las normas familiares.	66.93	24.754	0.559	0.85
D2: Comunicación y escucha activa: Permite que el niño o niña exprese su opinión antes de tomar una decisión que lo involucra.	66.8	25.683	0.386	0.856
D2: Comunicación y escucha activa: Usa palabras claras para orientar la conducta del niño o niña.	67.13	25.913	0.36	0.857
D3: Límites claros y consistentes: Dialoga con el niño o niña cuando ocurre un conflicto en casa.	67	27.034	0.105	0.867
D3: Límites claros y consistentes: Evita corregir al niño o niña cuando está demasiado molesto y espera un momento más adecuado para conversar.	66.77	25.771	0.378	0.857
D3: Límites claros y consistentes: Establece normas claras para la convivencia en el hogar.	66.7	24.7	0.657	0.847
D3: Límites claros y consistentes: Mantiene límites firmes cuando el niño o niña incumple una norma.	66.6	26.869	0.211	0.861
D4: Solución de problemas y autonomía: Aplica consecuencias razonables cuando el niño o niña no cumple sus responsabilidades.	67.2	25.131	0.486	0.853
D4: Solución de problemas y autonomía: Procura que las normas familiares sean entendidas por el niño o niña.	66.6	25.214	0.521	0.852
D4: Solución de problemas y autonomía: Es constante al hacer cumplir las normas establecidas en casa.	66.77	24.668	0.618	0.848
D4: Solución de problemas y autonomía: Ayuda al niño o niña a buscar soluciones cuando se equivoca.	66.97	24.654	0.581	0.849
D5: Regulación parental y disciplina no punitiva: Enseña al niño o niña a asumir responsabilidad por sus actos.	66.87	25.292	0.453	0.854
D5: Regulación parental y disciplina no punitiva: Motiva al niño o niña a reparar el daño cuando afecta a otra persona.	66.8	25.407	0.444	0.854

D5: Regulación parental y disciplina no punitiva: Promueve que el niño o niña proponga alternativas para resolver problemas.	67	23.862	0.658	0.845
D5: Regulación parental y disciplina no punitiva: Fomenta que el niño o niña aprenda de sus errores sin sentirse humillado.	66.97	25.137	0.481	0.853

Ficha técnica del instrumento:

Denominación	Cuestionario de Estrategias de Autorregulación Emocional
Autoras	Saavedra Velasquez, Ingrid Melissa y Rojas Rojas, Sonia Marquin
Año	2026
Finalidad	Evaluar las estrategias de autorregulación emocional en niños de 8 a 12 años a través de cinco dimensiones: reconocimiento y expresión emocional, control de impulsos, manejo de la frustración, búsqueda de apoyo y comunicación emocional, y resolución de conflictos y adaptación emocional.
Duración	15 minutos aproximadamente
Administración	Individual y colectiva
Ámbito de aplicación	Niños de 8 a 12 años de instituciones educativas
Materiales	Protocolo, lápiz y borrador
Número de ítems	25 ítems distribuidos en cinco dimensiones

Estadísticas de fiabilidad:

Estadísticas de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
0.901	25

Estadísticas de total de elemento			
Media de escala si el	Varianza de escala	Correlación total de	Alfa de Cronbach si el

	elemento se ha suprimido	si el elemento se ha suprimido	elementos corregida	elemento se ha suprimido
D1: Reconocimiento y expresión emocional: Reconozco cuando estoy alegre, triste, enojado o preocupado.	80.27	45.168	0.681	0.893
D1: Reconocimiento y expresión emocional: Puedo decir con palabras cómo me siento.	80.5	47.431	0.401	0.899
D1: Reconocimiento y expresión emocional: Me doy cuenta cuando una emoción empieza a cambiar mi comportamiento.	80.13	44.464	0.629	0.894
D1: Reconocimiento y expresión emocional: Identifico qué situaciones me hacen sentir enojo, miedo o tristeza.	80.43	48.185	0.381	0.899
D1: Reconocimiento y expresión emocional: Expreso mis emociones sin hacer daño a los demás.	80.5	48.603	0.359	0.9
D2: Control de impulsos: Cuando me enojo, intento calmarme antes de responder.	80.23	46.737	0.53	0.896
D2: Control de impulsos: Puedo esperar mi turno aunque tenga muchas ganas de participar.	80.53	46.326	0.588	0.895
D2: Control de impulsos: Evito reaccionar con golpes, gritos o insultos cuando algo me molesta.	80.3	46.769	0.542	0.896
D2: Control de impulsos: Pienso antes de actuar cuando estoy molesto.	80.43	44.806	0.65	0.893
D2: Control de impulsos: Puedo controlar mis impulsos cuando algo no sale como quiero.	80.37	47.068	0.448	0.898
D3: Manejo de la frustración: Cuando pierdo en un juego o actividad, trato de aceptarlo con calma.	80.13	43.982	0.633	0.894
D3: Manejo de la frustración: Si cometo un error, intento corregirlo en lugar de rendirme.	79.93	44.961	0.615	0.894
D3: Manejo de la frustración: Cuando algo me sale mal, busco intentarlo nuevamente.	80.47	46.464	0.598	0.895
D3: Manejo de la frustración: Puedo mantener la calma cuando una tarea me parece difícil.	80.07	48.202	0.317	0.901
D3: Manejo de la frustración: Trato de buscar una solución cuando tengo un problema.	80.33	47.678	0.413	0.899
D4: Búsqueda de apoyo y comunicación emocional: Pido ayuda a un adulto cuando no puedo manejar una emoción.	80.57	49.357	0.278	0.901
D4: Búsqueda de apoyo y comunicación emocional: Converso con alguien de confianza cuando me siento mal.	80.47	47.361	0.457	0.898

D4: Búsqueda de apoyo y comunicación emocional: Escucho consejos cuando estoy preocupado o molesto.	80.57	48.461	0.361	0.9
D4: Búsqueda de apoyo y comunicación emocional: Busco apoyo cuando tengo un problema con un compañero o familiar.	80.23	48.668	0.245	0.902
D4: Búsqueda de apoyo y comunicación emocional: Acepto que otras personas me orienten cuando no sé qué hacer.	80.03	46.378	0.603	0.895
D5: Resolución de conflictos y adaptación emocional: Trato de resolver los conflictos conversando.	80.3	45.183	0.792	0.891
D5: Resolución de conflictos y adaptación emocional: Puedo pedir disculpas cuando reconozco que me equivoqué.	80.43	47.909	0.27	0.903
D5: Resolución de conflictos y adaptación emocional: Intento entender cómo se siente la otra persona durante un problema.	80.27	48.271	0.307	0.901
D5: Resolución de conflictos y adaptación emocional: Busco acuerdos cuando tengo diferencias con mis compañeros o familiares.	80.3	46.355	0.607	0.895
D5: Resolución de conflictos y adaptación emocional: Después de un conflicto, trato de recuperar la tranquilidad.	80.2	46.855	0.508	0.897

Anexo 05. Validación de expertos e índice de V de Aiken

Cuestionario de Prácticas de Disciplina Positiva Parental

1. Datos del Instrumento y de los Expertos

El instrumento evaluado es el Cuestionario de Prácticas de Disciplina Positiva Parental, adaptado por las autoras Saavedra Velásquez, Ingrid Melissa y Rojas Rojas, Sonia Marquin en el marco del programa de Maestría en psicología educativa y psicopedagogía.

La validación fue realizada por tres profesionales de la psicología:

- Experto 1: Psc. José S. Carreño Gálvez (Perito psicólogo, Instituto de Medicina Legal – Fiscalía - Puno).
- Experto 2: Psc. Claudia Valeria Inquilla Franco (Psicóloga educativa, IEP Divino Maestro - Puno).

- Experto 3: Psc. Alexandra Fiorella Martínez Díaz (Psicóloga educativa, CEP Inmaculada).

Los tres expertos evaluaron seis criterios metodológicos globales asignándoles la calificación máxima de 5 ("Muy Bueno"), concluyendo con una opinión FAVORABLE y una sumatoria total de 30 puntos cada uno.

2. Procedimiento Metodológico de la V de Aiken

El coeficiente V de Aiken (1980, 1985) es un índice estadístico que permite cuantificar la relevancia de un ítem o criterio basándose en las valoraciones de un grupo de jueces expertos. La fórmula matemática empleada es:

Prueba de Aiken

$$V = \frac{S}{[n(c - 1)]}$$

Aiken, 1980

*S = Suma de la
valoración de todos los expertos por ítems o pregunta
n = N° de expertos que participaron en el estudio
c = número de niveles de la escala de valoración
utilizada*

c= 5

dado que la escala va de 1 a 5: Muy Malo, Malo, Regular, Bueno, Muy Bueno).

Validación de Aiken

- V de Aiken (Aiken, 1985) es un coeficiente que permite cuantificar la relevancia de los ítems respecto a un dominio de contenido a partir de las valoraciones de N jueces. Este coeficiente combina la facilidad del cálculo y la evaluación de los resultados a nivel estadístico (Escrura, 1988).

$$V = \frac{X - 1}{K}$$

- X = Media de calificaciones de los jueces
- 1 = Valor de calificaciones más baja de la escala
- K = Rango de los valores posibles de la escala de valoración

3. Matriz de Resultados de la V de Aiken

Debido a que las puntuaciones de los tres expertos fueron unánimes y máximas (puntuación de 5) en todos los indicadores evaluados, la matriz se consolida de la siguiente manera:

°	Criterios Evaluados	J	J	J	S	V
		uez 1 DOCX	uez 2 DOCX	uez 3 DOCX	uma (S)	de Aiken
	Claridad: Lenguaje apropiado que facilita comprensión.	5	5	5	1 2	1 .00
	Objetividad: Expresados en conductas observables y medibles.	5	5	5	1 2	1 .00
	Consistencia: Organización lógica y relación con la teoría.	5	5	5	1 2	1 .00
	Coherencia: Relación de contenidos con los indicadores.	5	5	5	1 2	1 .00
	Pertinencia: Categorías de respuesta y valores apropiados.	5	5	5	1 2	1 .00

Criterios Evaluados	J	J	J	S	V
	uez 1	uez 2	uez 3	uma	de
	DOCX	DOCX	DOCX	(S)	Aiken
Suficiencia: Cantidad y calidad de los ítems presentados.	5	5	5	1 2	1 .00
Promedio General del Instrumento					1 .00

4. Interpretación Completa

El coeficiente V de Aiken oscila entre los valores de 0.00 y 1.00. De acuerdo con los valores de corte psicométricos estandarizados, un coeficiente de 1.00 representa el nivel más alto posible de concordancia interjueces y validez de contenido.

Dictamen de Validez: Al alcanzar un valor de $V = 1.00$ en los criterios de claridad, objetividad, consistencia, coherencia, pertinencia y suficiencia, se determina que el Cuestionario de Prácticas de Disciplina Positiva Parental posee una validez de contenido óptima y excelente. El instrumento se encuentra metodológicamente depurado, es completamente representativo del constructo teórico que pretende medir y cuenta con la aprobación unánime (FAVORABLE) de los expertos evaluadores para su aplicación muestral.

Cuestionario de Estrategias de Autorregulación Emocional

1. Datos del Instrumento y de los Expertos

El segundo instrumento evaluado corresponde al **Cuestionario de Estrategias de Autorregulación Emocional** (compuesto por un total de 25 ítems), adaptado por las investigadoras **Saavedra Velásquez, Ingrid Melissa y Rojas Rojas, Sonia Marquin** para el programa de Maestría en psicología educativa y psicopedagogía.

De acuerdo con el registro documental, la evaluación del instrumento fue ejecutada de forma unánime por los tres jueces expertos:

- **Experto 1:** Psc. José S. Carreño Gálvez (Perito psicólogo del Instituto de Medicina Legal – Fiscalía - Puno).
- **Experto 2:** Psc. Claudia Valeria Inquilla Franco (Psicóloga educativa de la IEP Divino Maestro - Puno).
- **Experto 3:** Psc. Alexandra Fiorella Martínez Díaz (Psicóloga educativa de la CEP Inmaculada).

Cada uno de los profesionales asignó la calificación máxima de **5 ("Muy Bueno")** a los indicadores de evaluación, otorgando un dictamen **FAVORABLE** con una puntuación cuantitativa total de 30 puntos por ficha.

2. Matriz de Resultados de la V de Aiken

Al tabular los puntajes de los tres expertos extraídos de las fichas técnicas de evaluación, se consolida la siguiente distribución para los criterios evaluados:

N.º	Criterios	J uez 1	J uez 2	J uez 3	S uma	V de
		DOCX	DOCX	DOCX	(S)	Aiken
	Claridad: Uso de lenguaje apropiado que facilita la comprensión.	5	5	5	12	1.00
	Objetividad: Ítems expresados en conductas observables y medibles.	5	5	5	12	1.00
	Consistencia: Organización lógica interna y concordancia teórica.	5	5	5	12	1.00

Criterios	J	J	J	S	V
	uez 1	uez 2	uez 3	uma	de
Metodológicos Evaluados	DOCX	DOCX	DOCX	(S)	Aiken
Coherencia: Relación directa de los reactivos con los indicadores.	5	5	5	2	1 .00
Pertinencia: Valores y categorías de respuesta adecuados.	5	5	5	2	1 .00
Suficiencia: Cantidad e idoneidad cualitativa de los ítems.	5	5	5	2	1 .00
Coefficiente de Validez Total del Instrumento					1 .00

3. Interpretación Completa

El rango normativo de concordancia para la V de Aiken se sitúa entre 0.00 y 1.00. Un coeficiente matemático finalizado en un valor absoluto de **1.00** expresa una consistencia metodológica perfecta y total acuerdo entre el panel evaluador.

Dictamen Final de Validez: El *Cuestionario de Estrategias de Autorregulación Emocional* alcanza un coeficiente de $V = 1.00$ en todas sus dimensiones globales de calidad formal. Esto significa que el contenido de los 25 ítems propuestos resulta plenamente representativo, coherente y suficiente para medir la variable psicológica objetivo. Al poseer una opinión favorable unánime y carecer de observaciones restrictivas por parte de los profesionales, el instrumento cuenta con **validez de**

contenido excelente y queda plenamente facultado para su administración masiva en la muestra de estudio.

FICHA DE VALIDACIÓN DE EXPERTOS DEL INSTRUMENTO

I. DATOS GENERALES:

- I.1. Apellidos y nombres del experto: Psc. JOSE S. CARREÑO GALVEZ
- I.2. Grado académico : Lic. En Psicología
- I.3. Institución donde labora : Instituto de Med. Legal – FISCALIA- PUNO
- I.4. Cargo que desempeña : Perito psicologo
- I.5. Denominación del instrumento : Cuestionario de Estrategias de Autorregulación Emocional
- I.6. Autor del instrumento : Saavedra Velásquez, Ingrid Melissa y Rojas Rojas, Sonia Marquin
- I.7. Programa : Maestria en psicología educativa y psicopedagia

II. VALIDACIÓN

:	Ítems						
	Reconozco cuando estoy alegre, triste, enojado o preocupado.						
	Puedo decir con palabras cómo me siento.						
	Me doy cuenta cuando una emoción empieza a cambiar mi comportamiento.						
	Identifico qué situaciones me hacen sentir enojo, miedo o tristeza.						
	Expreso mis emociones sin hacer daño a los demás.						
	Cuando me enojo, intento calmarme antes de responder.						
	Puedo esperar mi turno aunque tenga muchas ganas de participar.						
	Evito reaccionar con golpes, gritos o insultos cuando algo me molesta.						
	Pienso antes de actuar cuando estoy molesto.						
0	Puedo controlar mis impulsos cuando algo no sale como quiero.						
1	Cuando pierdo en un juego o actividad, trato de aceptarlo con calma.						
2	Si cometo un error, intento corregirlo en lugar de rendirme.						
3	Cuando algo me sale mal, busco intentarlo nuevamente.						
4	Puedo mantener la calma cuando una tarea me parece difícil.						
5	Trato de buscar una solución cuando tengo un problema.						
6	Pido ayuda a un adulto cuando no puedo manejar una emoción.						
7	Converso con alguien de confianza cuando me siento mal.						
8	Escucho consejos cuando estoy preocupado o molesto.						
9	Busco apoyo cuando tengo un problema con un compañero o familiar.						
0	Acepto que otras personas me orienten cuando no sé qué hacer.						
1	Trato de resolver los conflictos conversando.						

2	Puedo pedir disculpas cuando reconozco que me equivoqué.					
3	Intento entender cómo se siente la otra persona durante un problema.					
4	Busco acuerdos cuando tengo diferencias con mis compañeros o familiares.					
5	Después de un conflicto, trato de recuperar la tranquilidad.					

III. RESULTADOS DE LA VALIDACIÓN

III.1. Valoración total cuantitativa: 30

III.2. Opinión: FAVORABLE ____X____ DEBE MEJORAR ____
NO FAVORABLE ____

INDICADORES DE EVALUACIÓN DEL INSTRUMENTO	CRITERIOS Sobre los ítems del instrumento	uy M al o	al o	eg ul ar	ue no	uy Bue no
		1	2	3	4	5
1.CLARIDAD	Están formulaos con lenguaje apropiado que facilita su comprensión					x
2.OBJETIVIDAD	Están expresados en conductas observables, medibles					x
3.CONSISTENCIA	Existe una organización lógica en los contenidos y relación con la teoría					x
4.COHERENCIA	Existe relación de los contenidos con los indicadores de la variable					x

5.PERTINENCIA A	Las categorías de respuestas y sus valores son apropiados					X
6.SUFICIENCIA	Son suficientes la cantidad y calidad de ítems presentados en el instrumento					X
SUMATORIA PARCIAL						3
SUMATORIA TOTAL		30				



PS. JOSE S. CARREÑO GALVEZ

C Ps. P. 14361

FICHA DE VALIDACIÓN DE EXPERTOS DEL INSTRUMENTO

I. DATOS GENERALES:

- I.1. Apellidos y nombres del experto: Psc. JOSE S. CARREÑO GALVEZ
- I.2. Grado académico : Lic. En Psicología
- I.3. Institución donde labora : Instituto de Med. Legal – FISCALIA- PUNO
- I.4. Cargo que desempeña : Perito psicologo
- I.5. Denominación del instrumento : Cuestionario de Prácticas de Disciplina Positiva Parental
- I.6. Autor del instrumento : Saavedra Velásquez, Ingrid Melissa y Rojas Rojas, Sonia Marquin
- I.7. Programa : Maestria en psicología educativa y psicopedagogia

II. VALIDACIÓN

°	Ítems					
	Escucha con atención al niño o niña cuando expresa lo que siente.					
	Demuestra afecto al niño o niña aun cuando corrige una conducta inadecuada.					
	Procura que el niño o niña se sienta valorado dentro del hogar.					
	Reconoce los esfuerzos del niño o niña, aunque no siempre logre buenos resultados.					
	Mantiene un trato respetuoso cuando conversa con el niño o niña.					
	Explica al niño o niña las razones de las normas familiares.					
	Permite que el niño o niña exprese su opinión antes de tomar una decisión que lo involucra.					
	Usa palabras claras para orientar la conducta del niño o niña.					
	Dialoga con el niño o niña cuando ocurre un conflicto en casa.					
0	Evita corregir al niño o niña cuando está demasiado molesto y espera un momento más adecuado para conversar.					
1	Establece normas claras para la convivencia en el hogar.					
2	Mantiene límites firmes cuando el niño o niña incumple una norma.					
3	Aplica consecuencias razonables cuando el niño o niña no cumple sus responsabilidades.					
4	Procura que las normas familiares sean entendidas por el niño o niña.					
5	Es constante al hacer cumplir las normas establecidas en casa.					
6	Ayuda al niño o niña a buscar soluciones cuando se equivoca.					
7	Enseña al niño o niña a asumir responsabilidad por sus actos.					
8	Motiva al niño o niña a reparar el daño cuando afecta a otra persona.					
9	Promueve que el niño o niña proponga alternativas para resolver problemas.					
0	Fomenta que el niño o niña aprenda de sus errores sin sentirse humillado.					

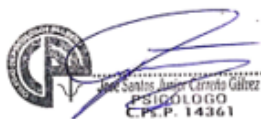
III. RESULTADOS DE LA VALIDACIÓN

III.1. Valoración total cuantitativa: 30

III.2. Opinión: FAVORABLE ____X____ DEBE MEJORAR ____
NO FAVORABLE ____

INDICADORES DE EVALUACIÓN DEL INSTRUMENTO	CRITERIOS Sobre los ítems del instrumento	uy M al o	al o	eg ul ar	ue no	uy Bue no
		1	2	3	4	5
1.CLARIDAD	Están formulaos con lenguaje apropiado que facilita su comprensión					x
2.OBJETIVIDAD	Están expresados en conductas observables, medibles					x
3.CONSISTENCIA	Existe una organización lógica en los contenidos y relación con la teoría					x
4.COHERENCIA	Existe relación de los contenidos con los indicadores de la variable					x

5.PERTINENCIA A	Las categorías de respuestas y sus valores son apropiados					X
6.SUFICIENCIA	Son suficientes la cantidad y calidad de ítems presentados en el instrumento					X
SUMATORIA PARCIAL						3
SUMATORIA TOTAL		30				



PS. JOSE S. CARREÑO GALVEZ

C Ps. P. 14361

FICHA DE VALIDACIÓN DE EXPERTOS DEL INSTRUMENTO

I. DATOS GENERALES:

- I.1. Apellidos y nombres del experto: Psc. Claudia Valeria Inquilla Franco
- I.2. Grado académico : Lic. En Psicología
- I.3. Institución donde labora : IEP DIVINO MAESTRO - PUNO
- I.4. Cargo que desempeña : Psicóloga educativa
- I.5. Denominación del instrumento : Cuestionario de Prácticas de Disciplina Positiva Parental
- I.6. Autor del instrumento : Saavedra Velásquez, Ingrid Melissa y Rojas Rojas, Sonia Marquin
- I.7. Programa : Maestría en psicología educativa y psicopedagogía

II. VALIDACIÓN

°	Ítems					
	Escucha con atención al niño o niña cuando expresa lo que siente.					
	Demuestra afecto al niño o niña aun cuando corrige una conducta inadecuada.					
	Procura que el niño o niña se sienta valorado dentro del hogar.					
	Reconoce los esfuerzos del niño o niña, aunque no siempre logre buenos resultados.					
	Mantiene un trato respetuoso cuando conversa con el niño o niña.					
	Explica al niño o niña las razones de las normas familiares.					
	Permite que el niño o niña exprese su opinión antes de tomar una decisión que lo involucra.					
	Usa palabras claras para orientar la conducta del niño o niña.					
	Dialoga con el niño o niña cuando ocurre un conflicto en casa.					
0	Evita corregir al niño o niña cuando está demasiado molesto y espera un momento más adecuado para conversar.					
1	Establece normas claras para la convivencia en el hogar.					
2	Mantiene límites firmes cuando el niño o niña incumple una norma.					
3	Aplica consecuencias razonables cuando el niño o niña no cumple sus responsabilidades.					
4	Procura que las normas familiares sean entendidas por el niño o niña.					
5	Es constante al hacer cumplir las normas establecidas en casa.					
6	Ayuda al niño o niña a buscar soluciones cuando se equivoca.					
7	Enseña al niño o niña a asumir responsabilidad por sus actos.					

8	Motiva al niño o niña a reparar el daño cuando afecta a otra persona.					
9	Promueve que el niño o niña proponga alternativas para resolver problemas.					
0	Fomenta que el niño o niña aprenda de sus errores sin sentirse humillado.					

III. RESULTADOS DE LA VALIDACIÓN

III.1. Valoración total cuantitativa: 30

III.2. Opinión: FAVORABLE ____X____ DEBE MEJORAR ____
NO FAVORABLE ____

INDICADORES DE EVALUACIÓN DEL INSTRUMENTO	CRITERIOS Sobre los ítems del instrumento	uy M al o	al o	eg ul ar	ue no	uy Bue no
		1	2	3	4	5
1.CLARIDAD	Están formulaos con lenguaje apropiado que facilita su comprensión					x
2.OBJETIVIDAD	Están expresados en conductas observables, medibles					x
3.CONSISTENCIA	Existe una organización lógica en los contenidos y relación con la teoría					x
4.COHERENCIA	Existe relación de los contenidos con los indicadores de la variable					x

5.PERTINENCIA A	Las categorías de respuestas y sus valores son apropiados					X
6.SUFICIENCIA	Son suficientes la cantidad y calidad de ítems presentados en el instrumento					X
SUMATORIA PARCIAL						3
SUMATORIA TOTAL		30				



PS. CLAUDIA V. INQUILLA FRANCO

C Ps. P 61760

FICHA DE VALIDACIÓN DE EXPERTOS DEL INSTRUMENTO

I. DATOS GENERALES:

- I.1. Apellidos y nombres del experto: Psc. Claudia Valeria Inquilla Franco
- I.2. Grado académico : Lic. En Psicología
- I.3. Institución donde labora : IEP DIVINO MAESTRO - PUNO
- I.4. Cargo que desempeña : Psicóloga educativa
- I.5. Denominación del instrumento : Cuestionario de Estrategias de Autorregulación Emocional
- I.6. Autor del instrumento : Saavedra Velásquez, Ingrid Melissa y Rojas Rojas, Sonia Marquin
- I.7. Programa : Maestria en psicología educativa y psicopedagogia

II. VALIDACIÓN

III.	N. °	Ítems							
	1	Reconozco cuando estoy alegre, triste, enojado o preocupado.							
	2	Puedo decir con palabras cómo me siento.							
	3	Me doy cuenta cuando una emoción empieza a cambiar mi comportamiento.							
	4	Identifico qué situaciones me hacen sentir enojo, miedo o tristeza.							
	5	Expreso mis emociones sin hacer daño a los demás.							
	6	Cuando me enojo, intento calmarme antes de responder.							
	7	Puedo esperar mi turno aunque tenga muchas ganas de participar.							
	8	Evito reaccionar con golpes, gritos o insultos cuando algo me molesta.							
	9	Pienso antes de actuar cuando estoy molesto.							
	10	Puedo controlar mis impulsos cuando algo no sale como quiero.							
	11	Cuando pierdo en un juego o actividad, trato de aceptarlo con calma.							
	12	Si cometo un error, intento corregirlo en lugar de rendirme.							
	13	Cuando algo me sale mal, busco intentarlo nuevamente.							
	14	Puedo mantener la calma cuando una tarea me parece difícil.							
	15	Trato de buscar una solución cuando tengo un problema.							
	16	Pido ayuda a un adulto cuando no puedo manejar una emoción.							
	17	Converso con alguien de confianza cuando me siento mal.							
	18	Escucho consejos cuando estoy preocupado o molesto.							
	19	Busco apoyo cuando tengo un problema con un compañero o familiar.							

20	Acepto que otras personas me orienten cuando no sé qué hacer.					
21	Trato de resolver los conflictos conversando.					
22	Puedo pedir disculpas cuando reconozco que me equivoqué.					
23	Intento entender cómo se siente la otra persona durante un problema.					
24	Busco acuerdos cuando tengo diferencias con mis compañeros o familiares.					
25	Después de un conflicto, trato de recuperar la tranquilidad.					

IV. RESULTADOS DE LA VALIDACIÓN

IV.1. Valoración total cuantitativa: 30

IV.2. Opinión: FAVORABLE ____X____ DEBE MEJORAR ____
NO FAVORABLE ____

INDICADORES DE EVALUACIÓN DEL INSTRUMENTO	CRITERIOS Sobre los ítems del instrumento	uy M al o	al o	eg ul ar	ue no	uy Bue no
		1	2	3	4	5
1.CLARIDAD	Están formulaos con lenguaje apropiado que facilita su comprensión					x
2.OBJETIVIDAD	Están expresados en conductas observables, medibles					x
3.CONSISTENCIA	Existe una organización lógica en los contenidos y relación con la teoría					x
4.COHERENCIA	Existe relación de los contenidos con los indicadores de la variable					x

5.PERTINENCIA A	Las categorías de respuestas y sus valores son apropiados					X
6.SUFICIENCIA	Son suficientes la cantidad y calidad de ítems presentados en el instrumento					X
SUMATORIA PARCIAL						3
SUMATORIA TOTAL		30				

FICHA DE VALIDACIÓN DE EXPERTOS DEL INSTRUMENTO

I. DATOS GENERALES:

- I.1. Apellidos y nombres del experto: Psc. Alexandra Fiorella Martínez Díaz
- I.2. Grado académico : Lic. En Psicología
- I.3. Institución donde labora : CEP Inmaculada
- I.4. Cargo que desempeña : Psicóloga educativa
- I.5. Denominación del instrumento : Cuestionario de Prácticas de Disciplina Positiva Parental
- I.6. Autor del instrumento : Saavedra Velásquez, Ingrid Melissa y Rojas Rojas, Sonia Marquin
- I.7. Programa : Maestría en psicología educativa y psicopedagogía



PS. CLAUDIA V. INQUILLA FRANCO

C Ps. P 61760

II. VALIDACIÓN

°	Ítems					
	Escucha con atención al niño o niña cuando expresa lo que siente.					
	Demuestra afecto al niño o niña aun cuando corrige una conducta inadecuada.					
	Procura que el niño o niña se sienta valorado dentro del hogar.					
	Reconoce los esfuerzos del niño o niña, aunque no siempre logre buenos resultados.					
	Mantiene un trato respetuoso cuando conversa con el niño o niña.					
	Explica al niño o niña las razones de las normas familiares.					
	Permite que el niño o niña exprese su opinión antes de tomar una decisión que lo involucra.					
	Usa palabras claras para orientar la conducta del niño o niña.					
	Dialoga con el niño o niña cuando ocurre un conflicto en casa.					
0	Evita corregir al niño o niña cuando está demasiado molesto y espera un momento más adecuado para conversar.					
1	Establece normas claras para la convivencia en el hogar.					
2	Mantiene límites firmes cuando el niño o niña incumple una norma.					
3	Aplica consecuencias razonables cuando el niño o niña no cumple sus responsabilidades.					
4	Procura que las normas familiares sean entendidas por el niño o niña.					
5	Es constante al hacer cumplir las normas establecidas en casa.					
6	Ayuda al niño o niña a buscar soluciones cuando se equivoca.					
7	Enseña al niño o niña a asumir responsabilidad por sus actos.					
8	Motiva al niño o niña a reparar el daño cuando afecta a otra persona.					
9	Promueve que el niño o niña proponga alternativas para resolver problemas.					
0	Fomenta que el niño o niña aprenda de sus errores sin sentirse humillado.					

III. RESULTADOS DE LA VALIDACIÓN

III.1. Valoración total cuantitativa: 30

III.2. Opinión: FAVORABLE _____X_____ DEBE MEJORAR _____
NO FAVORABLE _____

INDICADORES DE EVALUACIÓN DEL INSTRUMENTO	CRITERIOS Sobre los ítems del instrumento	uy M al o	al o	eg ul ar	ue no	uy Bue no
		1	2	3	4	5
1.CLARIDAD	Están formulaos con lenguaje apropiado que facilita su comprensión					x
2.OBJETIVIDAD	Están expresados en conductas observables, medibles					x
3.CONSISTENCIA	Existe una organización lógica en los contenidos y relación con la teoría					x
4.COHERENCIA	Existe relación de los contenidos con los indicadores de la variable					x

5.PERTINENCIA A	Las categorías de respuestas y sus valores son apropiados					X
6.SUFICIENCIA	Son suficientes la cantidad y calidad de ítems presentados en el instrumento					X
SUMATORIA PARCIAL						3
SUMATORIA TOTAL		30				



Alexandra F. Martinez Diaz
LICENCIADA EN PSICOLOGIA
C.Ps.P. N° 66635

PS. ALEXANDRA F. MARTINEZ DIAZ

C. Ps. P. 66635

FICHA DE VALIDACIÓN DE EXPERTOS DEL INSTRUMENTO

I. DATOS GENERALES:

- I.1. Apellidos y nombres del experto: Psc. Alexandra Fiorella Martínez Díaz
 I.2. Grado académico : Lic. En Psicología
 I.3. Institución donde labora : CEP Inmaculada
 I.4. Cargo que desempeña : Psicóloga educativa
 I.5. Denominación del instrumento : Cuestionario de Estrategias de Autorregulación Emocional
 I.6. Autor del instrumento : Saavedra Velásquez, Ingrid Melissa y Rojas Rojas, Sonia Marquin
 I.7. Programa : Maestría en psicología educativa y psicopedagogia

II. VALIDACIÓN

°	Ítems					
	Reconozco cuando estoy alegre, triste, enojado o preocupado.					
	Puedo decir con palabras cómo me siento.					
	Me doy cuenta cuando una emoción empieza a cambiar mi comportamiento.					
	Identifico qué situaciones me hacen sentir enojo, miedo o tristeza.					
	Expreso mis emociones sin hacer daño a los demás.					
	Cuando me enojo, intento calmarme antes de responder.					
	Puedo esperar mi turno aunque tenga muchas ganas de participar.					
	Evito reaccionar con golpes, gritos o insultos cuando algo me molesta.					
	Pienso antes de actuar cuando estoy molesto.					
0	Puedo controlar mis impulsos cuando algo no sale como quiero.					
1	Cuando pierdo en un juego o actividad, trato de aceptarlo con calma.					
2	Si cometo un error, intento corregirlo en lugar de rendirme.					
3	Cuando algo me sale mal, busco intentarlo nuevamente.					

4	Puedo mantener la calma cuando una tarea me parece difícil.					
5	Trato de buscar una solución cuando tengo un problema.					
6	Pido ayuda a un adulto cuando no puedo manejar una emoción.					
7	Converso con alguien de confianza cuando me siento mal.					
8	Escucho consejos cuando estoy preocupado o molesto.					
9	Busco apoyo cuando tengo un problema con un compañero o familiar.					
0	Acepto que otras personas me orienten cuando no sé qué hacer.					
1	Trato de resolver los conflictos conversando.					
2	Puedo pedir disculpas cuando reconozco que me equivoqué.					
3	Intento entender cómo se siente la otra persona durante un problema.					
4	Busco acuerdos cuando tengo diferencias con mis compañeros o familiares.					
5	Después de un conflicto, trato de recuperar la tranquilidad.					

III. RESULTADOS DE LA VALIDACIÓN

III.1. Valoración total cuantitativa:

III.2. Opinión: FAVORABLE _____X_____ DEBE MEJORAR _____
NO FAVORABLE _____

INDICADORES DE EVALUACIÓN DEL INSTRUMENTO	CRITERIOS Sobre los ítems del instrumento	uy M al o	al o	eg ul ar	ue no	uy Bue no
		1	2	3	4	5
1.CLARIDAD	Están formulaos con lenguaje apropiado que facilita su comprensión					x
2.OBJETIVIDAD	Están expresados en conductas observables, medibles					x
3.CONSISTENCIA	Existe una organización lógica en los contenidos y relación con la teoría					x
4.COHERENCIA	Existe relación de los contenidos con los indicadores de la variable					x
5.PERTINENCIA	Las categorías de respuestas y sus valores son apropiados					x
6.SUFICIENCIA	Son suficientes la cantidad y calidad de ítems presentados en el instrumento					x
SUMATORIA PARCIAL						3

SUMATORIA TOTAL	30
------------------------	----



Alexandra F. Martinez Diaz
LICENCIADA EN PSICOLOGIA
C.Ps.P. N° 66635

PS. ALEXANDRA F. MARTINEZ DIAZ

C. Ps. P. 66635